



Universidad Pedagógica Nacional

Unidad 094 DF. Centro
Licenciatura en educación '94

La socialización del niño de preescolar mediante el juego.

T E S I S A

Que para obtener el título de
Licenciada en educación

Presenta:

Rosario Aguilera Soriano

Asesor: M. en C. Vicente Paz Ruiz

A mi esposo Rodrigo
Con amor y agradecimiento
Por el cariño y apoyo
Ofrecido para lograr
Mis anhelos.

A mis hijos
Ambar y Rodrigo
Con amor
Por su ayuda y comprensión.

Con cariño a mis
Padres y hermanos

Con gratitud
A mis asesores.

A todos mis amigos

INDICE

Índice	2
Introducción	3
Capitulo I Contexto histórico social	7
1.1 El aprendizaje infantil y la importancia de la educación preescolar	9
Capitulo II El desarrollo del niño preescolar"	12
2.1 Concepto del niño	
2.2 Desarrollo del niño de 4 a 6 años según PIAGET	18
2.3 Características de personalidad y pensamiento	19
Capitulo III "El juego infantil y la educación preescolar"	23
3.1 El juego	
3.2 Aspecto histórico	
3.3 Diferentes conceptos de juego	27
3.4 Valor del juego	31
Capitulo IV "La socialización del niño"	38
4.1 Sociabilidad	
4.2 Socialización	40
4.3 El juego en la socialización del niño	42
4.4 Aspectos metodológicos Para favorecer el desarrollo afectivo social.	44
4.5 Juego y socialización en el preescolar.	46
Capitulo V "Propuesta para desarrollar la socialización por medio del juego"	48
5.1 Expresión y apreciación artística	
5.2 El teatro	51
5.3 Objetivos	52
5.4 Propuesta "Representación teatral "	57
5.5 Aplicación de la propuesta	62
5.6 Conclusión de la propuesta	66
Conclusiones	68
Bibliografía	70

LA SOCIALIZACION DEL NIÑO DE PREESCOLAR MEDIANTE EL JUEGO

INTRODUCCION

Desde su nacimiento todos los niños encuentran a su alrededor una estructura social ya configurada, incluso tienen su sitio y su importancia en el grupo donde inicia su vida social. La estructura social donde se encuentra constituye una compleja red de relaciones que debe conocer y dominar paulatinamente.

El niño tiene un lugar en la sociedad y que alrededor de él se ha creado una verdadera cultura de trato y atención que puede ser enriquecido y transformada conforme avanza el conocimiento sobre ella.

Los niños tienen un primer núcleo de interacción en la familia; mediante ella integran la visión de su entorno y plantean la creación de nuevas alternativas de relación. La valoración, la ubicación social y las posibilidades de desarrollo están en función del tipo de familia en que se encuentran.

Conforme se amplía el marco de interacción de los niños, las exigencias reglamentaciones, normas, obligaciones y derechos cotidianos adquieren mayor intensidad y exigen un trabajo de asimilación y organización colosal. El menor tiene que dominar acciones prohibidas, adoptar roles sociales determinados, aprender a cumplir expectativas, reconocer límites a sus participaciones y habilitarse para pensar y contestar de un modo particular.

La cultura para la infancia se teje diariamente con la participación consciente o no de los adultos, con el peso enorme de la aprobación de la sanción a la luz de un código de convivencia que se transmite en la vida misma.

La interacción constituye un verdadero diálogo, un intercambio de complejidad creciente que permite o impide la evolución de las generaciones infantiles. Los niños interactúan con el mundo con el propósito de buscar experimentar, jugar, comprender y actuar dentro y fuera del recinto escolar; sus capacidades y el desarrollo de habilidades para enfrentar su vida no se encuentran determinadas por la presencia institucional.

La importancia de la edad preescolar, estriba en el hecho de que en esta etapa de vida, se sientan las bases fundamentales de todo el desarrollo del ser humano que se perfeccionara y se consolidara al transcurrir del tiempo. El niño en edad preescolar vive una intensa búsqueda de satisfacciones, manifiesta un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, sobre todo lo que le rodea en el ambiente.

La participación del adulto para la consecución de los propósitos educativos para este nivel educativo es definitiva. Dadas las características particulares de atención y cuidado que requieren los niños de edad preescolar. El adulto incide e instrumenta en gran medida el tipo de condiciones que favorecen y potencializan los logros del niño, a través

de la relación afectiva que establece con él.

El valor de la intervención docente consiste en lograr que cada niño obtenga el máximo provecho de su ludismo, que se desarrolle plenamente en y a través del juego dirigido. Educar es nuestra oportunidad, para hacer que el niño adquiriera aprendizajes significativos para la vida.

Es por ello que mi objetivo es propiciar oportunidades al niño que le permitan por medio del juego estimular, mejorar y enriquecer el proceso de su socialización.

Por medio del juego busco contribuir al conocimiento y al manejo de la interacción social del niño, estimulándolo para participar en acciones de integración y socialización en la comunidad y en la escuela.

Es propio del ser humano vivir en sociedad; es esta una característica que se desprende de su esencia. Lo natural en el hombre es la integración a un grupo social, cualquiera que sea.

En la escuela esta esfera se ve favorecida desde muchos puntos de vista; se busca que el niño conviva con otros niños, que se abra, que aprenda a dar y a recibir, a respetar el trabajo de los demás, que proyecte con naturalidad a través de actividades que propician la socialización lo que es, sin temores, sabiéndose hasta donde es posible miembro del grupo al que pertenece. De este modo aprenderá a aceptar sencillas normas de convivencia social.

El niño no es un egoísta; es egocéntrico, que es distinto. Es un rasgo de su ser que se va superando con la estimulación adecuada de su sociabilidad, pero siempre en un ámbito de libertad. Si ocurre de otro modo en un clima de represión o de libertinaje muy probablemente el niño manifieste otros rasgos en su personalidad que son negativos, como son la agresividad, la timidez o la inseguridad, que le impiden un correcto desarrollo social y en gracia a los cuales se puede volver aún más egocéntrico. El niño socialmente agresivo se manifiesta como un niño negativo: ante él, los demás niños se apartan. El tímido se aísla de los demás por temor; el inseguro sufre por no encontrar su lugar en el grupo.

Es por eso que la libertad el juego y la sociabilidad es la etapa infantil y se encuentran en íntima vinculación. Estos factores son determinantes para la correcta educación integral del niño en edad preescolar. Sin libertad, la educación que se le pueda proporcionar es una utopía. Sin estimular el aspecto social se le esta educando para ser un individualista, que en el futuro sólo pensará en sí y para sí, será un hombre egoísta. El juego, por otro lado, absorbe y produce felicidad. Implica ensimismamiento y apertura, crecimiento interior y generosidad, porque cuando se juega, si se trata de un juego colectivo, se invita a los amigos a jugar y en su compañía se estrechan lazos de amistad.

El juego, por ende, es una actividad importante en el hombre, que puede conducirle a adquirir multitud de virtudes si se ordena adecuadamente, insertándolo en el lugar jerárquico que le corresponde dentro de la acción humana.

El juego es una posibilidad de hacer que, en forma espontánea los niños sean inmensamente creadores a partir de sus motivos interiores. Es un escenario que ellos construyen para su auto expresión por medio de la imaginación, la especulación y la indagación.

Comprende todas las manifestaciones de la vida del niño, cualquiera que sea el ambiente en el que haya crecido. No tiene un fin distinto de obtener el placer mismo de jugar, es una dimensión dominante en la vida infantil, una actividad espontánea y natural sin aprendizaje previo, que se manifiesta como una acción vital. Jugando llega a entender que la cultura tiene también su fin en sí misma y que existen valores ajenos a toda utilidad práctica.

Sin embargo desde el punto de vista pedagógico, el juego es un formador porque concreta las enseñanzas que ha asimilado sin darse cuenta, desarrolla lo adquirido, despierta posibilidades intelectuales o físicas y aumenta sus conocimientos.

Así mismo permite un mayor despertar de su imaginación y un mejor desarrollo de su creatividad, lo incita a descubrir y utilizar individualmente la inteligencia, la experiencia, el ambiente, su propio cuerpo y su personalidad.

El juego desempeña una función social porque satisface la necesidad de realizar los ideales de la convivencia humana. Es realmente una preparación para la vida, ya que es un medio fundamental para que conozca de una manera dinámica las acciones de las personas y las relaciones sociales entre ellas. Mediante los juegos aprende a conocer la realidad externa, las personas y el ambiente, el juego lo va socializando y le da la posibilidad de desempeñar roles que van a ser proyecciones en la vida futura, jugar a la casita, la mamá, al doctor, a los exploradores, al maestro, etc. Son ensayos para acciones posteriores.

Es importante comprender que el juego es un proceso tomado muy en serio por parte del niño, ya que para él tiene el mismo significado que para el adulto sus actividades laborales. Le consume gran parte de su energía, a diferencia de este último que lo hace por descanso y diversión. Aunque sabe que todo es ficticio, vive y goza emocionalmente en ese mundo ilusorio que ha creado su fantasía.

En los juegos se ponen de manifiesto principalmente la imaginación y la independencia. Respecto de la primera, podemos afirmar que la capacidad imaginativa del niño es ilimitada, mentalmente puede representar cualquier cosa, convertirse en animal, persona o cosa, ser creador de mundos que nunca han existido, vivir libre de órdenes temporales y espaciales.

Igualmente el juego favorece el despliegue de la independencia, ya que puede iniciar, dirigir, reír, y hablar sin que los adultos le acompañen, de otro lado, ofrece libertad de responsabilidades y le permite mostrar su individualidad en todas direcciones, desarrollar confianza en sí mismo, autocontrol y capacidad de cooperación con los demás

A través de él aprende a conocerse a sí mismo, a los demás y al mundo de las cosas que le rodean, experimentar su entorno e igualmente a relacionarse con éste. Lo pone en contacto con los valores culturales y morales, así como a poner a prueba todas sus posibilidades de modificar ese mundo que le rodea en cambio de aceptarlo todo tal cual lo encuentra.

El juego constituye una dimensión vital en el desarrollo del niño que le permite y facilita la expresión y crecimiento de áreas del desarrollo como la cognoscitiva, la socio afectiva, del lenguaje, y la física.

El juego es muy importante en el proceso de socialización en la escuela por lo tanto se debe reforzar este proceso, para obtener beneficios que realmente sean significativos y cumplan con la función de establecer la interacción entre adulto-niño.

Si no reforzamos este proceso, tendremos como resultado niños agresivos, tímidos, e inseguros y esto les impedirá un correcto desarrollo social.

La atención a los niños en el nivel preescolar responde a la cada vez más amplia conciencia social sobre la importancia de promover el desarrollo integral de la personalidad a través de permitir y proporcionar experiencias múltiples y diferenciadas, para que el niño actúe y logre sus propios descubrimientos.

En los jardines de niños los escolares entran en contacto con una institución socializadora cuya organización, reglas, dinámicas y formas de relación difieren de las de sus familias.

En la educación preescolar se promueve el crecimiento psicobiológico y social sano del niño se propician experiencias que favorecen sus procesos intelectuales y su adaptación al grupo social, a través de relaciones que permiten la formación de una conciencia social.

En este nivel se contribuye de manera decisiva para que el niño se inicie en la vida social.

Corresponde a preescolar el desarrollo del menor, ya que facilita aprendizaje y situaciones adecuadas para que el niño entre en contacto y establezca interrelaciones con aquellos contenidos que por su importancia formativa son valiosos.

Por lo anterior busco proponer una alternativa para fomentar el desarrollo lúdico del niño.

Para ello divido este trabajo en.

CAPITULO I CONTEXTO HISTORICO SOCIAL

La propuesta a diseñar esta pensada para desarrollarse dentro de, El Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) CARMEN SERDAN, que empieza a funcionar en 1979 en la calle de añil 587, 1er. Piso en la colonia Granjas México con una capacidad aproximada de 380 niños, y con todo el personal que se requería en esa época fue uno de los mejores CENDI, ya que en el se llevaban a cabo un sin fin de actividades y eventos sociales que requería nuestra dirección administrativa, durante 6 años aproximadamente, ya que en 1985, Septiembre, con los terremotos ocurridos dejó de funcionar, por los daños en el edificio, y debido a que se rentaba ese lugar, esperando ser reubicados se paso aproximadamente 4 meses, en los cuales algunos del personal estábamos de apoyo en otros CENDI, hasta que en febrero se nos reubicó frente al edificio que salió dañado, dentro de las instalaciones de la ciudad deportiva. Estas instalaciones se habían hecho para una escuela primaria, de un material prefabricado. Después de dos meses empezó a funcionar con poca población normal alrededor de 400 niños.

El CENDI cuenta con dos turnos, da servicio de 7:00 hrs., a 19:00 hrs. Originalmente contaba aproximadamente con 5,000 m², pero al construirse la Escuela nacional de Entrenadores Deportivos (ENED) se redujo su superficie contando actualmente con 3,000 m², de los cuales, existen 2 patios, uno central con cemento, y otro frontal con áreas verdes, 5 módulos, en dos de estos se encuentra el área administrativa, dirección, área Pedagógica, trabajo social, Psicología, lockers y baños de personal, lavandería, en otro se encuentran el área de nutrición, cocina de los niños, cocina de personal, comedor de personal y conserjería.

En los otros tres restantes se encuentran las aulas de los niños:

- 1ª. Área de lactantes, conformada por Maternal II, Lactantes I, Lactantes II, Lactantes III, Maternal I la bodega.
- 2ª. Área de maternales conformada por: Maternal IIA, Maternal IIIA, Maternal III, Maternal IIIB y preescolar.
- 3ª. Área de Preescolares; conformada por: Preescolar II, Preescolar III, comedor de los niños, y almacén.

Cuenta también con un estacionamiento para autos del personal del CENDI, con un filtro sanitario, un área médica.

En nuestro país, la Educación Inicial Escolarizada se brinda a través de los Centros de Desarrollo Infantil (CENDI). Los servicios que éstos proporcionan son esencialmente educativos ya que preparan a los niños para su vida familiar y social.

La educación inicial ha adquirido en la última década una gran importancia. Se ha reconocido en diferentes esferas sociales que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo futuro del ser humano.

Los CENDI son instituciones que otorgan servicios educativos a los niños desde los 45 días de nacidos hasta los 6 años de edad.

Estas instituciones trabajan en todo el país brindando dicha presentación a través de organismos públicos y privados.

El servicio que proporciona está organizado a partir de las necesidades e intereses de los niños en sus diferentes edades. Así, dentro de la institución los infantes son agrupados de la siguiente manera:

- A) Lactantes, aquellos cuyas edades oscilan entre 45 días y el año seis meses.
- B) Maternales, entre el año siete meses y los tres años once meses.
- C) Preescolares, entre los cuatro y seis años.

Las actividades que se realizan dentro de los centros son formativas. En ellas los niños adquieren enseñanzas acerca de cómo es el mundo y qué cosas tienen que hacer para integrarse mejor al núcleo social donde viven.

Por ejemplo, la atención que se brinda dentro del Centro a su alimentación y a su salud, induce a los niños a conformar una manera de vivir, de elegir sus alimentos y de cuidar su salud.

El aprendizaje fundamental se encuentra en la convivencia diaria, en las actividades cotidianas que los niños realizan y, sobre todo, en la creatividad que desarrollan día a día. Los CENDI constituyen un ámbito de experiencias formativas diversas.

De manera genérica, la Educación Inicial trata las formas y procedimientos que se utilizan para atender, conducir, estimular y orientar al niño; sean éstas desarrolladas en la vida diaria o a través de una institución específica.

En particular, se atiende como un proceso de mejoramiento de las capacidades de aprendizaje del infante, de sus hábitos de higiene, salud y alimentación; del desarrollo de las habilidades para la convivencia y la participación social, y sobre todo, de la formación de valores y actitudes de respeto y responsabilidad en los diferentes ámbitos de la vida social de los niños.

Esta concepción se ha configurado es el transcurso de varias décadas en la educación de los niños pequeños, que va desde una acción de beneficio social hasta una acción intencionada con carácter formativo.

En cada uno de los centros labora un conjunto de personas con preparación distinta, dedicadas a atender una parte del servicio que se proporciona a los niños. La convivencia que se tiene con ellos los convierte en agentes

educativos que influyen en su formación.

Las rutinas que se realizan de forma permanente en los Centros tienen la ventaja de involucrar a todo el personal y de desarrollarse en toda la institución. Al realizarlas, los niños integran paulatinamente un modo de actuar y valorar lo que hacen.

La manera de aprovechar al máximo todo el potencial de los agentes educativos y enriquecer las rutinas del Centro se logra a través de la planeación de actividades.

La labor que se realiza se ve reflejada en el nivel de desarrollo que alcanzan los niños, hábitos y habilidades y actitudes son productos directos del esfuerzo y la organización del personal que trabaja en el CENDI.

Las distintas personas que laboran en los Centros deben ser conscientes del gran impacto que tienen en la formación de los niños, no importando su preparación o su función dentro del CENDI. (1)

1.1 EL APRENDIZAJE INFANTIL Y LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION PREESCOLAR

Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños, en ese período desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje, basta recordar que el aprendizaje del lenguaje -una conquista intelectual de orden superior- se realiza durante la primera infancia. Por otro lado, el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia muestra la existencia de un periodo de intensa producción y estabilización de conexiones neuronales que abarca la edad preescolar. Si bien este conocimiento es provisional y la investigación en neurociencias se extiende y profundiza continuamente, se puede afirmar que la organización funcional del cerebro es influida y se beneficia por la diversidad, la oportunidad y la riqueza del conjunto de la experiencia de los niños.

Actualmente se puede sostener que existe una perspectiva más optimista sobre lo que típicamente los niños saben y sobre lo que pueden aprender entre los cuatro y cinco años y aun a edades más tempranas, siempre y cuando participen en experiencias educativas interesantes que representen retos a sus concepciones y a sus capacidades

¹ SEP Programa de Educación Inicial México 1992

de acción en situaciones diversas. Esta perspectiva difiere de la que predominaba en círculos académicos y educativos hasta dos décadas antes, en la cual se destacaba lo que los niños no pueden aprender ni hacer, a partir de la idea central de nivel preoperatorio y de sus derivaciones (por ejemplo, no conservación, egocentrismo, dependencia de la percepción, incapacidad para entender relaciones causales, inconsistencia, etc.).

Esos primeros años constituyen un período de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en el cual desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacción con otras personas, ya sean adultos o niños. Del tipo de experiencias sociales en las que los niños participen a temprana edad aun quienes, por herencia genética o difusiones orgánicas adquiridas, tienen severas limitaciones para su desarrollo, dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura. La percepción de su propia persona (por ejemplo, la seguridad y confianza en sí mismos, el reconocimiento de las capacidades propias), las pautas de la relación con los demás, y el desarrollo de sus capacidades para conocer el mundo, pensar y aprender permanentemente, tales como la curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad.

Al participar en diversas experiencias sociales entre las que destacan el juego, ya sea en la familia o en otros espacios, los pequeños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que les rodea. Esas experiencias cotidianas, sin embargo, no siempre les ofrecen las condiciones (seguridad, afecto y reconocimiento, entre otras), la variedad o la riqueza necesarias para desarrollar todas sus potencialidades.

Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión -manifestadas desde muy temprana edad-, pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento, al respecto es necesario subrayar la compleja relación, de intensa influencia mutua, entre ambos elementos.

El contacto con el mundo natural y las oportunidades para su exploración, así como la posibilidad de observar y manipular objetos y materiales de uso cotidiano, permiten a los pequeños ampliar su información específica (su conocimiento concreto acerca del mundo que les rodea) y también, simultáneamente, desarrollar sus capacidades cognitivas, las capacidades de observar, conservar información, formularse preguntas, poner a prueba sus ideas previas, deducir o generalizar explicaciones o conclusiones a partir de una experiencia, reformular sus explicaciones o hipótesis previas, en suma, aprender sus propios conocimientos.

La mayor o menor posibilidad de relacionarse -jugar, convivir, interactuar- con niños de la misma edad o un poco mayores, ejerce una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socio afectivas. Además, y no menos importante, en esas relaciones -a través del lenguaje- se comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas o dudas, términos que nombran y describen objetos, teorías que explican hechos o fenómenos naturales o sociales (en primer lugar, la relación entre los seres humanos más cercanos), dudas que indican la búsqueda y el aprendizaje constante. Las propias teorías construidas por los niños son puestas en cuestión de manera natural, en la interacción de pares, lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales, permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

El jardín de niños -por el hecho mismo de su existencia- constituye un espacio propicio para que los pequeños convivan con sus pares y con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ámbito familiar e igualmente propicia una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social, esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños. Además de estas experiencias, que favorecen aprendizajes valiosos en sí mismos, la educación preescolar puede representar una oportunidad única para desarrollar las capacidades del pensamiento que constituyen la base del aprendizaje permanente y de la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales. A diferencia de otras experiencias sociales en las que se involucran los niños en su familia o en otros espacios, la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades y potencialidades mediante el diseño de situaciones didácticas destinadas específicamente al aprendizaje. (2)

De este modo la educación preescolar, además de preparar a los niños para una trayectoria exitosa en la educación primaria, puede ejercer una influencia duradera en su vida personal y social.

² SEP Programa de educación preescolar México 1992 p.8

CAPÍTULO II EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

2.1 CONCEPTO DEL NIÑO

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por lo que un niño es un ser único.

Un niño es un ser humano pequeño que necesita pensar y sentir de forma particular, gusta de conocer y descubrir el mundo que lo rodea. El niño posee características, intereses y necesidades propias de su edad que exigen la responsable y cuidadosa intervención de otra persona.

Es así mismo un organismo en crecimiento, dado a que poco a poco se va diferenciando en él la formación de nuevas estructuras, cambios en el nivel y en la eficacia de sus funciones, así como los cambios de integración con el medio. ⁽³⁾

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de su educación, los aspectos afectivo – social tiene un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se va entorpeciendo. Las emociones del niño ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permite orientar su actividad y orientarla con gusto y energía.

Para que se pueda desarrollar la autonomía en el niño, tanto en el plano intelectual como emocional es imprescindible que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que de seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus amigos y con los adultos. Tomando en consideración todo lo dicho anteriormente, es de mayor importancia recalcar que toda acción humana implica la participación total del sujeto que la realiza, y que los aspectos socio – afectivos pasan a ser prioritarios en función de que a partir de ellos se construye la base emocional que posibilita su desarrollo integral.

Si el niño es el eje de las cuestiones educacionales, la enseñanza ha de adaptarse a las características de él, es por eso que debemos conocerlo perfectamente para entenderlo. Por esta razón la educadora debe llevar a cabo el estudio del conocimiento del niño para poder encausar el proceso enseñanza-aprendizaje. Nos enfocaremos al período de la segunda infancia, edad del niño preescolar.

³ SEP Bloques de juegos y actividades de desarrollo de los proyectos en el jardín de niños México 1992 p.11

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características, físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por lo que un niño:

- Es un ser único
- Tiene formas propias de aprender y expresarse
- Piensa y siente de forma particular
- Gusta de conocer y descubrir el mundo que le rodea.

El niño es unidad biopsicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales u su interacción con el medio ambiente.

En el programa de educación Preescolar de 1992 se distinguen cuatro dimensiones del desarrollo que son: Afectiva, Social, Intelectual y Física, las cuales han sido presentadas de esta manera con fines explicativos; y aún cuando las dimensiones se exponen en el programa en forma separada, el desarrollo es un proceso integral.

Se puede definir a la "dimensión", como la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del objetivo.

DIMENSIONES DEL DESARROLLO Aspectos del desarrollo que se considera en cada una:

- Dimensión Afectiva:
 - Identidad personal
 - Cooperación y participación
 - Expresión de afectos
 - Autonomía
- Dimensión Social:
 - Pertenencia al grupo
 - Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad
 - Valores Nacionales
- Dimensión Intelectual:
 - Función simbólica
 - Construcción de relaciones lógicas: Matemáticas y Lenguaje
 - Creatividad

- Dimensión Física:
- Integración del esquema corporal
- Relaciones espaciales
- Relaciones temporales

DIMENSIÓN AFECTIVA Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relacionar, más adelante se amplía su mundo al ingresar al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño se aplica emociones, sensaciones y sentimientos; su auto concepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son:

1. Identidad personal
2. Cooperación y participación
3. Expresión de afectos
4. Autonomía Identidad personal:

Se constituye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás a partir de sus relaciones con los otros.

Cooperación y participación: Se refiere a la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común, paulatinamente el niño preescolar descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente, lo que gradualmente, lo llevará a la descentración, y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

Expresión de afectos: Se refiere a la manifestación de sentimientos y estado de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, entre otros. Posteriormente, llegará a identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

Autonomía: "Autonomía" significa ser gobernado por uno mismo, bastándose así mismo en la medida de sus posibilidades. Es lo opuesto a heteronomía, que quiere decir, ser gobernado por otros.

DIMENSION SOCIAL Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permite al

individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Después de que el niño adquiere la identidad personal, al estar inmerso en la cultura de su localidad, región y país, va logrando construir la identidad cultural, gracias al conocimiento y apropiación de la riqueza de costumbres y tradiciones de cada estado de la República, de cada región y de cada comunidad, a la cual se pertenece, en donde existen diversas manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestimenta, juego y juguetes tradicionales.

En el nivel preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por momentos significativos de la historia, local, regional y nacional. Los aspectos del desarrollo que contiene esta dimensión son:

Pertenencia al grupo: Se constituye a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo por medio de la interacción; las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo, le permite sentirse parte de él.

Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad: Se refiere a las prácticas que cada pueblo ha sido elaborado en su devenir histórico y que se expresan en múltiples formas dentro del hogar y comunidad: bailes, cantos, comida, fiestas populares, tradiciones religiosas.

Valores nacionales: Se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos históricos nacionales.

DIMENSION INTELLECTUAL La construcción del conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permite descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el

lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que el niño adquiere, parte siempre de aprendizaje anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones. Por lo tanto el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

La construcción de relaciones lógicas está vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y a la socialización del niño, lo que permite resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

Los aspectos del desarrollo que constituye esta dimensión son:

Función simbólica: Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Esta capacidad de representativa, se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto.

Construcción de relaciones lógicas: Es el proceso a través del cual a nivel intelectual se establecen las relaciones que facilitan el acceso a representaciones objetivas, ordenadas y coordinadas con la realidad del niño; Lo que permitirá la construcción progresiva de estructuras lógicas - matemáticas básicas y de la lengua oral y escrita.

Las nociones matemáticas son:

Clasificación: Es una actividad mental mediante la cual se analiza las propiedades de los objetos, estableciendo relaciones de semejanza y diferencia entre los elementos, delimitando así sus clases y subclases.

Seriación: Consiste en la posibilidad de establecer diferencias entre objetos, situaciones o fenómenos estableciendo relaciones de orden, en forma creciente o decreciente, de acuerdo con el criterio establecido.

Conservación: Es la noción o resultado de la abstracción de las relaciones de cantidad que el niño realiza a través de acciones de comparación y establecimiento de equivalencias entre conjuntos de objetos, para llegar a una conclusión más que, menos que, tantos que.

Lenguaje oral: Es un aspecto de función simbólica. El lenguaje responde a la necesidad de comunicación; el niño utiliza gradualmente palabras que representan cosas y acontecimientos ausentes.

Por medio del lenguaje se puede organizar y desarrollar el pensamiento y comunicarlo a los demás, también

permite expresar sentimientos y emociones.

La adquisición del lenguaje oral, no se da por simple imitación de imágenes y palabras, sino porque el niño ha creado su propia explicación, ha buscado regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática selectivamente la información que le brinda el medio.

Lenguaje escrito: Es la representación gráfica del lenguaje oral; para la reconstrucción del sistema de escritura el niño elabora hipótesis, las ensaya, las pone a prueba y comete errores, ya que para explicarse lo que es escribir, pasa por distintas etapas las cuales son: presilábica, silábica, transición silábico - alfabética.

Creatividad: Es la forma nueva u original de resolver problemas y situaciones que se presentan, así como expresar en un estilo personal, las impresiones sobre el medio natural y social.

DIMENSION FISICA A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permite tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo. (4)

En la realización de actividades diarias del hogar y jardín de niños, el niño va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida cotidiana.

Los aspectos de desarrollo que constituyen esta dimensión son:

Integración del esquema corporal: Es la capacidad que tiene el individuo para estructurar una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

Relaciones espaciales: Es la capacidad que desarrolla el niño para ubicarse en el espacio, los objetos y las personas con referencia así mismo y a los demás.

Relaciones temporales: Es la capacidad que desarrolla en niño ubicar hechos en una sucesión de tiempo, paulatinamente diferenciará la educación, orden y sucesión de acontecimientos, que favorecerá la noción temporal.

⁴ SEP Op. Cit., p. 28

2.2 DESARROLLO DEL NIÑO DE 4 A 6 AÑOS SEGÚN PIAGET

Los estudios de Jean Piaget aportan a la psicopedagogía la teoría del desarrollo del pensamiento infantil, basándose en modelos de la naturaleza, explicándolos en términos internos e individuales.

Para Piaget el desarrollo del ser humano es fundamentalmente progresivo y continuo, dentro de esta concepción los estadios del desarrollo aparecen a lo largo de la evolución, como etapas de estabilidad para terminar desembocando en el estadio de adaptación y de equilibrio propio del adulto. El pasaje de un estadio a otro es más que una simplificación, adaptación, existiendo una verdadera reconstrucción. Piaget ve al niño como un ser intelectual más que como un ser social, ya que le importa la interacción que tenga con el objeto y el aprendizaje que pueda por sí solo éste, puesto que es un ser con un organismo completo y sensible, que lucha para comprender y adaptarse a un medio desconcertante. ⁽⁵⁾

Piaget caracteriza el desarrollo intelectual del niño en 4 períodos o etapas principales, cada una de las cuales se distingue de las etapas anteriores porque los niños en un momento dado empiezan a usar un nuevo tipo de estructura intelectual.

La primera etapa corresponde al período sensorio motor: el cual se divide en seis estadios que abarcan desde el nacimiento hasta los 2 años de vida. El logro principal es el de la constancia de los objetos.

En cuanto los niños que empiezan a usar representaciones o símbolos mentales, es señal de que han entrado en el segundo período; el de representación simbólica y preoperacional de los 2 a los 7 años. La función simbólica consiste en la facilidad de representar objetos, acontecimientos, etc., en ausencia de ellos.

El acelerado aumento de representaciones mentales y de aptitudes simbólicas aparece el rápido crecimiento del lenguaje, en la aparición y perfeccionamiento del juego imaginativo y en la aparición de los sueños.

En este período se encuentra el subestadio preconceptual entre los 2 y los 4 años; solo posee una primitiva comprensión, causa y efecto; conoce la existencia independiente de otras personas y objetos, sabe vestirse, alimentarse, está aprendiendo a hablar y su pensamiento es egocéntrico; su pensamiento es ilógico e intuitivo, comienza a dibujar sus propias imágenes y garabatos, empieza a convertirse en un ser social por medio del juego, ha logrado el control motor de su cuerpo y ha desarrollado un sentido de sí mismo y de su familia.

El subestadio prelógico o intuitivo que abarca de la edad de 4 a 7 años; el niño poco a poco hace sus historias más

⁵ Jean Piaget El lenguaje del pensamiento en el niño Ed. Buenos Aires 1976 p. 74

realistas y coherentes y con el tiempo su juego de fantasía casi no se distingue de los sucesos de la vida cotidiana, volviéndose interiorizadas y expresadas en sueños o dibujos, su imaginación creativa se integra gradualmente en la inteligencia ampliándolo, es activo, ingenioso, colaborador, se interesa por cuestionar sobre todo lo que no entiende del mundo que lo rodea. Se vuelve más sociable y necesita compañero de juego.

Este período se caracteriza por la aparición de esquemas simbólicos o esquemas representativos.

El último período llamado de operaciones formales se caracteriza porque los niños pueden resolver los problemas que se les presentan formalmente, y ya no dependen de casos o representaciones concretas.

En términos generales, la teoría de Piaget sostiene que el niño se desarrolla a partir de una constante interacción con el medio, en el cual interviene tanto sus capacidades, experiencias, como las características de ambiente en que vive. ⁽⁶⁾

El desarrollo por lo tanto es resultado de la relaciones del niño con su medio.

Al niño debemos iniciarlo hacia el amor al trabajo, haciéndolo agradable y logrando que se experimente en el placer que proporciona una labor bien concluida. Es muy importante que los educadores entendamos la etapa preescolar como definitoria y trascendente, la oportunidad de educar a través de la actividad primordial en el niño: el juego; origina una acertada intervención pedagógica. Obremos conforme al carácter especial de cada niño, previniendo el efecto de nuestras palabras y acciones porque son ejemplo.

Induzcamos al niño a tomar la iniciativa en cuanta actividad le atraiga pero que no incurra en rebeldía. En fin hagamos algo muy sencillo, estimulémoslo momento a momento. El se encargará de aprovecharlo y la educadora de esculpir en él, el modelo deseado.

2.3 CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD Y PENSAMIENTO

Es importante conocer las características de nuestro niño de edad preescolar, situación que se da por lograda pero en la realidad es que se ha olvidado lo más importante: El educando. Realmente saber qué le interesa, cuáles son sus necesidades, etc. Estas características, a pesar de que pueden aparecer como limitantes, no deben entenderse como tales, sino como momentos de la evaluación del pensamiento del niño, que deberán ser conocidas por el educador con el objeto de tener mejores logros en nuestra labor educativa.

⁶ Ibid., p. 86

Características que se presentan en la 2da. Infancia:

Piaget designa el egocentrismo: como la confusión del sujeto y del objeto en el curso de un acto de conocimiento en el cual el sujeto se ignora a él mismo y no logra descentrarse volviéndose el objeto. (7)

Piaget se refiere a la incapacidad del niño para tomar el punto de vista del otro, predomina la autosatisfacción. Esta visión debe ser entendida, ya que se debe impulsar al niño a tomar decisiones, a interaccionar en grupo de personas.

Además el pensamiento del niño es sincrético. El sincretismo es por lo tanto, la posibilidad de diferenciar, distinguir o aislar los elementos del mundo circundante.

Características del niño durante el periodo preoperatorio:

Con fundamento psicológico para definir la estructura del programa se exponen en esta parte las características del niño durante el periodo preoperatorio (en el cual se encuentran los preescolares).

El periodo preoperatorio de organización y preparación de las operaciones concretas se extiende aproximadamente desde los 2 a 2 años y medio hasta 6 o 7 años. Puede considerarse una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas de su pensamiento y por medio de la representación, lo que ya había adquirido en el plano de las acciones.

A lo largo del periodo preoperatorio se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa, proceso que se inicia desde una total in diferenciación entre ambos hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta. Durante este periodo el pensamiento del niño corre diferentes etapas que va desde el egocentrismo en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. Este cambio representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño podemos observarlo en el juego simbólico o juego de imaginación o de imitación; por ejemplo, la comidita, las muñecas la casita, etcétera, en donde hay una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrica, que tiene como finalidad satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos.

Acerca de cómo piensa el niño y de la representación que tiene del mundo. El análisis de las preguntas que hace, de los ¿por qué? ¿Tan frecuentes entre los 3 y 7 años, nos revela un deseo de conocer la causa y la finalidad de las cosas que sólo a él interesan en un momento dado y que asimila a su actividad propia?

En relación con todo esto se da la característica del realismo: durante la cual el niño confunde lo interno con lo externo, aún el niño no cuenta con un reconocimiento objetivo, incapacidad para discriminar hechos psíquicos de los físicos, confundiendo así pensamientos, sentimientos, deseos, sueños, etc., con la realidad objetiva.

Entonces las consecuencias que se derivan de estos caracteres descritos serán las explicaciones que el niño dará con respecto a los sucesos y situaciones que se le presenten serán animistas, artificialistas, y antropomorfistas.

Aparece el animismo: Si el niño no distingue el mundo psíquico del mundo físico, si, aún en los comienzos de la evolución, no observa límites precisos entre su yo y el mundo exterior, hay que esperar que considere como vivos un gran número de cuerpos que para nosotros son inertes.

El artificialismo: es otra característica en el niño en edad preescolar, es que cree que los fenómenos naturales son hechos por el hombre. Como la lluvia, el viento, etc. De este modo está imposibilitado para distinguir lo que realmente es natural de lo que ha sido creado y es por lo tanto artificial.

Otra de las características que se presentan es el antropomorfismo: en el cual se considera que el niño le atribuye rasgos humanos a los objetos y animales, es decir juega con ellos como si fueran personas.

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características, físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive por lo que un niño:

- Es un ser único
- Tiene formas propias de aprender y expresarse.
- Piensa y siente en forma particular.
- Gusta de conocer y descubrir el mundo que lo rodea.

El niño es una unidad biopsicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales y de su interacción con el medio ambiente.

⁷ Alonso, Palacios Maria Teresa. La afectividad en el niño, Ed. Trillas, México 1995, p. 124

Cuando el docente esta familiarizado con las características del niño, podrá adentrarse a generar realmente actividades de enseñanza-aprendizaje.

Entre las características del niño preescolar podemos señalar las siguientes:

- El niño preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- A no ser que este enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.
- Toda actividad que el niño realiza implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.
- Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.
- El niño no solo es gracioso y tierno, también tiene impulsos. Se enfrenta, reta necesita luchar y medir su fuerza; es competitivo.
- El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en relación con esto.
- Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad, es así como el niño expresa plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.
- Difícilmente podría el docente identificar su lugar como parte importantísima del proceso educativo si no posee un sustento teórico y no conoce cuales son del proceso educativo si no posee un sustento teórico y no conoce cuales los aspectos más relevantes que le permitan entender como se desarrolla el niño preescolar y como aprende, acciones que le ayudaran para adaptarse y desenvolverse en su medio ambiente.

CAPÍTULO III EL JUEGO INFANTIL Y LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

3.1 EL JUEGO

El juego es una de las actividades más trascendentales de la vida, es útil, a veces necesario, maravillándonos involuntariamente y atrayéndonos como un fenómeno de la vida; no deja de ser por ello un problema serio y complicado para la ciencia.

El hombre, al plantearse el tema del juego, se enfrenta conceptualmente a una de esas actividades que le son importantes y por lo mismo se encuentran cargadas de significación antropológicas. De aquí que reflexionar sobre lo que es el juego, sobre sus alcances y sus fines, resulte también connatural al hombre, aunque ya el desarrollo teórico de tal empresa implique, de suyo, un cierto grado de dificultad: la dificultad que encierra su planteamiento racional y el hecho de que pocos hombres a lo largo de la historia humana hayan aplicado su inteligencia discursiva para tenerlo como objeto de estudio y así inferir tras la penetración intelectual adecuada a esa realidad, su esencia, causa y finalidad.

3.2 ASPECTO HISTÓRICO

Los psicólogos, pedagogos, sociólogos y filósofos a través de los tiempos se han dedicado a observar y tratar de explicar el juego de los animales y niños, pugnando por determinar la naturaleza y la significación del juego, para asignarle su lugar dentro de las actividades que desarrollan en la vida.

Los juegos pudieron nacer por mimetismo, o sea por imitación en el que sustituyen la destreza por el azar.

En la antigüedad encontramos a Platón, para quien la educación ha de ser como un juego para el niño, al dirigir sus deseos hacia el fin que alcanzará en la vida adulta. ⁽⁸⁾

Puede verse cómo dota al juego de una alta finalidad, conectándolo intrínsecamente con la tarea educativa.

Aristóteles, por su parte, concibe al juego como una virtud a la que llama eutrapelia, que significa alegría. Por tal carácter, Aristóteles acerca el juego a la felicidad, siendo además una de esas actividades que se eligen por sí mismas y no son necesarias, como las que constituyen el trabajo, sino que se eligen sin ninguna presión. Este concepto de juego permanece inalterado hasta nuestros días, pues la virtud del juego es decir, de aquél que sabe

⁸ Hortensia Cuellar “El niño como persona” editora de revistas México, 1990

jugar trae consigo alegría. ⁽⁹⁾

Cicerón sostiene que el hombre ha sido creado para lo serio y esforzado y no para el juego y la broma, su interpretación, como se evidencia, no resulta nada jocosa. ⁽¹⁰⁾

Quintiliano, a su vez, afirma que el juego es la forma de actuación más acorde con el niño, tesis que le coloca de modo natural como uno de los pioneros de la correcta valoración del juego en el niño. ⁽¹¹⁾

En la edad media, Santo Tomás de Aquino considera la cuestión, en seguimiento de Aristóteles, como una virtud requerida además por la necesidad de vez en cuando de reposo físico, y también el alma debe someterse a la misma ley, puesto que precisamente sus energías son limitadas y cuando se ejercitan excesivamente se fatigan. Pero el reposo del alma se encuentra en el placer, por tanto debemos buscar un placer adecuado, entre los que se encuentra el juego que proporciona alegría. ⁽¹²⁾

En la época moderna, dice Kant que el juego es una ocupación por sí misma placentera y que no tiene necesidad de otra finalidad, y se opone al trabajo que atrae por el resultado de la recompensa. Por tal razón, todo juego variado y libre de las sensaciones produce placer porque favorece el sentimiento de la salud, haya o no en nuestro juicio racional, un placer por el objeto y el gozo mismo. ⁽¹³⁾

Federico Schiller, siguiendo la tradición filosófica idealista, sostiene que el hombre cuando juega es hombre en pleno sentido de la palabra y es plenamente hombre sólo cuando juega. ⁽¹⁴⁾ Con esta expresión refuerza el rango antropológico del juego, que ya Aristóteles, Santo Tomás y Kant habían hecho notar.

Para el fundador de los jardines de niños, F. Froebel, el juego es la manifestación genuina del hombre, como la creación lo es de Dios, con lo cual reviste esta actividad de una importancia inusual hasta sus días. ⁽¹⁵⁾

Al tratar el tema del juego infantil, sostiene que no se trata sólo de un pasatiempo (en el sentido de dejar pasar el tiempo haciendo algo sin finalidad), sino que las disposiciones futuras del hombre se forman de modo inequívoco durante la infancia. Por eso Froebel quiere que toda la educación del niño se desarrolle a través del juego convirtiéndolo, por ende, en un medio educacional importantísimo: el juego es la manifestación libre y espontánea del interior siendo el origen de los mayores bienes.

⁹ Idem.

¹⁰ Idem.

¹¹ Idem.

¹² Idem.

¹³ Ibid p. 147

¹⁴ Idem.

El mayor tratamiento de esta actividad viene dado, sin embargo, en el terreno de la Psicología, de la Pedagogía y, en casos aislados, de la Antropología cultural y de la Historia.

La Pedagogía repasa en el papel destacado que tiene el juego en la educación del niño; en tanto que la Psicología, la Antropología y la Historia le han reconocido una función biológica, social y cultural, por la supuesta utilidad que lo lúdico tiene para ciertas facetas del hombre, como son la conservación de la especie, la adaptación del hombre a la sociedad y la creación de la cultura.

Un planteamiento distinto a los anteriores es el de la llamada corriente terapéutica o psicoanalítica del juego, con Sigmund Freud a la cabeza.

Para este siquiatra la ocupación favorita y más importante del niño es el juego, mediante el cual crea su propio mundo, sin perder por ello su contacto con la realidad; de aquí su carácter terapéutico. El juego estará, así mismo, al servicio del crecimiento del niño, apareciendo la influencia del deseo de conocer.

Ana Freud, sin desarraigarse del psicoanálisis, enfocó el tema desde un ángulo más pedagógico, considerándolo como un factor muy importante en el desarrollo de la afectividad infantil, a tal grado que toda actividad lúdica la interpreta como un intento de adaptación del individuo a la dimensión emocional, aun cuando tenga que pasar por fases como la competencia y la defensa. ⁽¹⁶⁾

Erickson, por su parte, afirma que el niño utiliza el juego para compensar sufrimientos, frustraciones y derrotas que padece. En él también se encuentran los elementos necesarios para vincularse con el mundo de los adultos y satisfacer su tendencia de incorporarse a la realidad social, siendo paralelamente un vehículo importante para la adquisición del lenguaje y el desarrollo de destrezas y habilidades. Su función es, por tanto, muy importante.

Jean Piaget, bajo la luz de otro contexto, es otro de los psicólogos contemporáneos que se ocupa del tema. En su obra *Psicología y Pedagogía* (1973) señala que el juego es un caso paradigmático de conducta no comprendida en toda su significación. Para unos desempeña una función catártica; para otros, biológica; para unos cuantos más carece de sentido.

Piaget sostiene que ninguno de ellos tiene razón, ya que por medio del juego el niño es capaz de desarrollar sus habilidades, destrezas, percepciones y, sobre todo, su inteligencia cuya función más importante es conocer (de aquí que su doctrina sea llamada teoría cognoscitiva. El juego es, así mismo, un juego didáctico muy valioso para conseguir la socialización del niño al hacerle superar el egocentrismo.

¹⁵ F. Froebel, *La educación del hombre*, D. Appleton, Nueva York, 1886, p. 36

¹⁶ Hortensia Cuellar Opt. Cit., p. 150

Piaget considera al juego como una actividad que permite la construcción y la creación del conocimiento el niño que juega experimenta y construye a través del juego; aprende a controlar la angustia, a conocer su cuerpo y sobre todo representar al mundo que lo rodea.

Lo destacado de esta perspectiva está en que su teoría del juego se halla en íntima vinculación con su doctrina del desarrollo de la inteligencia. La actividad lúdica representa un factor muy interesante en el desarrollo intelectual del niño.

Jerome Bruner, el desarrollo integral es lo más importante para este autor y ello solo puede realizarse por medio de la relación que se establece entre juego-pensamiento-lenguaje; el jugar según Bruner permite al individuo reducir errores, también perder el vínculo entre los medios y los fines. Por otra parte opina que por azar o casualidad no se juega sino que se monta un escenario en función del algo.

Con el juego se interioriza el mundo exterior y el niño se apropia de él, lo transforma ayudándolo en su desarrollo personal y proporciona placer al niño. El jugar asegura socializarlo y lo prepara para su desenvolvimiento en la sociedad en donde vive para asumir los papeles que le corresponderán en cada momento de su vida.

Bruner opina que el juego al ser relevante para su vida futura, constituye un medio para mejorar la inteligencia y dice que el juego que contenga una estructura e inhiba la espontaneidad no es en realidad juego.

Destaca la importancia que tiene el hecho de revisar las actividades que realiza el niño a través del empleo de videos y las conductas asumidas por el personal de CENDI para fomentar el juego y además modificar algunas de las acciones adoptadas en las interacciones con los infantes: esto les permitirá cambiar o corregir sus actitudes a favor del propio desarrollo del niño. Jugar para el niño y para el adulto es una forma de utilizar la mente. (17)

Jerome Bruner y Jean Piaget consideran al juego como una actividad que permite al niño la construcción del conocimiento y por lo tanto un medio excelente para poder explorar.

L.S Vygotski.- el juego es el autocontrol del que es capaz un niño. Esta forma de conceptualizar del autor nos remite a concebir a partir de esto el dominio de sí mismo a través de la actividad lúdica: por otra parte le da importancia vital al lenguaje del infante porque por medio de éste puede definir los objetos y establecer de manera posterior los conceptos. Siguiendo las argumentaciones de Vygotski nos encontramos que tiene desacuerdos en considerar al juego como prototipo de la actividad cotidiana del niño.

¹⁷ Jerome Bruner, “Juego, pensamiento y lenguaje” México Alianza 1986 p. 211

Afirma Vygotski que el niño se desarrolla a través del juego, el juego es una actividad conductora la cual determina la evolución del niño. Todo juego contiene reglas, en donde algunas de ellas están explícitas y algunas no lo están.

Vygotski describe que en las distintas etapas de la infancia preescolar, las actividades de tipo productivo, como el dibujo y la construcción, están muy relacionadas con el juego.

El juego no es el rasgo predominante de la infancia, sino un factor básico en el desarrollo. ⁽¹⁸⁾

3.3 DIFERENTES CONCEPTOS DE JUEGO

El juego a pesar de que es una actividad libre de todo ser humano, es definido concretamente por algunos autores:

JOHN DEWEY.- "Afirma que el juego es una actividad no consiente es decir espontánea en el individuo.

HENRY WALLON.- El juego se confunde bastante bien con la actividad entera del niño mientras este sigue siendo espontáneo y no recibe sus objetivos de las disciplinas educativas.

HERBERT SPENCER.- Nos dice que mediante el juego se produce un derrame de energía sobre el organismo.

FRIEDRCH FROEBEL.- Señala que el juego es el grado más elevado del desarrollo del niño.

JEAN PIAGET.- Señala que el juego es la asimilación de lo real al yo además ve el papel del juego como algo más que una preparación para la vida.

OVIDIO DECROLY.- Opina que el juego favorece las asociaciones en el niño pues trae a su mente recuerdos, abstracciones y juicios. ⁽¹⁹⁾

En los diferentes conceptos que se presentaron acerca del juego prevalecen las siguientes características:

- 1) Espontáneo
- 2) Es una fuente de desarrollo
- 3) Es una actividad propia del niño

¹⁸ Vygostski "El papel del juego en el desarrollo del niño" Barcelona. Critica, 1988

4) Es una descarga de energías

Un concepto retomado de algunos aspectos descritos anteriormente, se observa que unos autores dicen que es una actividad en la que el niño descarga toda su energía pero otros opinan, que el juego es importante y es un elemento vital para la educación del niño ya que va a contribuir al desarrollo, de esta forma el juego es una actividad importante en la existencia del niño porque expresa sus emociones o actitudes de su personalidad.

Es una actividad placentera puesto que entretiene y sirve para que el niño descargue sus energías y perfeccione sus coordinaciones neuromusculares.

Aparece espontáneo y expresa en el niño necesidades de su evolución y al mismo tiempo lo prepara para la madurez y ejercita sus facultades físicas, e intelectuales.

TEORÍA PEDAGÓGICA Y MULTIDISCIPLINARIA (PIAGET)

Los juegos son espejos de la sociedad. De aquí se desprende que cada colectividad produce los juguetes que le permite y le impone su espacio cultural, se puede hablar de juguetes feudales, renacentistas, fascistas, imperialistas.

PERSPECTIVAS PSICOLÓGICAS DEL JUEGO

Para Piaget el juego es la expresión y es requisito del desarrollo del niño. A cada estadio del desarrollo corresponde un tipo de juego y aunque la categoría del juego puede aparecer a diferentes edades según la sociedad de que se trate. Piaget afirma que el orden de aparición será siempre el mismo. ⁽²⁰⁾

El juego es esencialmente asimilación y en primer momento es simple asimilación funcional o reproductora: La utilización de las cosas para una actividad que tiene su finalidad en ella misma.

Piaget distinguió seis estadios en la génesis del juego niño.

PRIMER ESTADIO: "De adaptaciones reflejas" (puede considerarse como juego los instintos reflejos).

SEGUNDO ESTADIO: Todo juego durante los primeros meses de existencia: haya una gratitud, es decir, el niño mira

¹⁹ Del Pozo Sánchez Hugo. Recreación escolar Edit., Avante México

²⁰ UPN, Antología Básica EL JUEGO México 1995.

por mirar, manipula por manipular sin ningún fin.

TERCER ESTADIO: La diferencia entre el juego y la asimilación es mayor. Los objetos son manipulados con una creciente intencionalidad, se agrega al simple "placer funcional" al "placer de ser causante"

CUARTO ESTADIO: Aplicación de esquemas conocidos a situaciones nuevas. Se ejecuta por pura asimilación, por el placer de actuar y sin esfuerzo de adaptación para alcanzar una meta determinada. Comienza la ritualización de los esquemas que, fuera de contexto adaptativo, son imitados "jugados" plásticamente, por ejemplo, el niño hace como si durmiera.

Esta ritualización prepara para la formación de juegos simbólicos.

QUINTO ESTADIO: Se extiende la asimilación más allá de los límites de la adaptación actual. Hay ritualización lógica de los esquemas.

SEXTO ESTADIO: El símbolo lúdico se desprende del ritual bajo la forma de esquemas simbólicos.

Este progreso se realiza por el paso de la inteligencia empírica a la combinación mental y de la imitación de lo visible a la imitación interna o diferida.

A partir de este estadio, el niño utiliza los esquemas usuales, pero en lugar de actuarlos en presencia de objetos a los cuales habitualmente se aplican, los asimila a objetos nuevos.

Esos objetos no dan lugar a una simple extensión de esquemas (como sucede en la asimilación generalizadora propia de la inteligencia) sino que son utilizadas con el único fin de permitir al sujeto la imitación o la evocación de los esquemas que ya están en juego.

Según Piaget, el inicio de la capacidad de ficción se localiza en la reunión de estas condiciones: la aplicación de los esquemas a objetos inadecuados y la evocación por placer.

El juego es la principal preocupación de los niños, en sus juegos se preparan para enfrentarse con el mundo real practicando habilidades motrices, aprendiendo a disciplinarse, de acuerdo a las normas sociales, imitando roles de adulto y reconstruyendo los acontecimientos de su vida y de su imaginación.

Piaget propone una clasificación que tiene en cuenta la estructura lúdica y la evolución de las funciones cognitivas del niño.

JUEGO DE EJERCICIO

Una conducta cualquiera es utilizada simplemente para producir placer, aparece desde los primeros meses de vida, puede ser asimilada a las actividades auto eróticas, y que constituyen en un modo de descarga. (21)

Consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adoptivo pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. Muchas actividades sensorio-motrices se convierten así en juego. El simbolismo está todavía ausente. Es un juego de carácter individual, aunque a veces los niños juegan con los adultos.

JUEGO SIMBÓLICO

El juego simbólico aparece después del juego de ejercicio, al mismo tiempo que el lenguaje, pero este se desarrolla independientemente porque el niño necesita fuentes representación simbólica y de esquematización representativa que el lenguaje aún no le puede proporcionar.

Se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma mediante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad: los trozos de papel se convierten en billetes para jugar a las tiendas, la caja de cartón en un camión, el palito en una jeringuilla que utiliza el médico. Muchos juguetes son un apoyo para la realización de este tipo de juegos. El niño ejerce los papeles sociales de las actividades que lo rodean: el maestro, el médico, el profesor, el tendero, el conductor y eso le ayuda a dominarlas. La realidad a la que está continuamente sometido en el juego se somete a sus deseos y necesidades.

JUEGO DE REGLAS

En la última parte del período preoperacional los niños participan cada vez más en los juegos socializados con compañía real. Este tipo de juego proporciona una forma de adaptarse a las reglas sociales corriendo riesgos mínimos.

De carácter social se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Esto hace necesaria la cooperación, pues sin la labor de todos no hay juego, y la competencia, pues generalmente un individuo o un equipo gana. Esto obliga a situarse en el punto de vista del otro para tratar de anticiparse y no dejar que gane y obliga a una coordinación de los puntos de vista, muy importante para el desarrollo social y para la superación del egocentrismo.

²¹ Antología de apoyo a la práctica docente en el nivel preescolar SEP México 1993 p. 66

El simbolismo es el juego comienza con las conductas individuales que hacen posible la interiorización de la imitación.

Del ejercicio del juego simbólico en forma solitaria, se pasa al ejercicio colectivo del juego simbólico, que apenas varía la estructura de los primeros símbolos. Aquí se pasa a otra forma de juego: el juego con reglas, que pone en acción todas las estructuras mentales.

El juego se afina hasta convertirse en ilusión voluntaria consciente

Todo juego simbólico, sea individual o social, se convierte, tarde o temprano, en representación, todo juego simbólico individual, tal vez sólo un elemento la regla permita distinguir los juegos colectivos de los juegos individuales. Y en el juego colectivo acentúa la diferenciación de sí mismo en relación con los otros. Eso como el lenguaje, un mediador en la función del yo: el juego permite tomar conciencia de la subjetividad propia y pasar a la dialéctica de la comunicación antes que el lenguaje verbal del niño permita una interrelación amplia con el mundo.

3.4 VALOR DEL JUEGO

El juego desde tiempos atrás ha sido valorado y de gran importancia en la vida de todo ser humano.

El hombre necesita jugar porque representa un aspecto importante para el desarrollo del conocimiento de la afectividad, de la motricidad y de la socialización, por lo que el niño, al tomar conciencia de la estructura corporal y de sus partes, también lo hace de su uso y ubicación tiempo-espacial.

Estos conceptos los desarrollamos posteriormente de modo más profundo, en el aspecto, social, intelectual, motriz y emocional.

EN EL ASPECTO SOCIAL:

El juego es la actividad que posibilita al niño su socialización y la incorporación de su identidad social porque mediante el juego el niño se va a relacionar tanto con el medio ambiente como con las personas que lo rodean, esto es, se va ir socializando e influirá y estimulará su desarrollo social porque forma parte de otros grupos.

Es un instrumento de poderosas sugerencias para la convivencia y las normales relaciones entre los niños y constituirá magníficas oportunidades para la expresión y el desarrollo de las apetencias que contribuirán más adelante en el desenvolvimiento de su personalidad ya que aparece espontáneamente de incitaciones instintivas que expresan necesidades de su evolución, al incorporar roles, estatus, normas, pautas, costumbres, valores, creencias,

etc. De su estructura social a la que pertenece.

Por medio del juego el niño realiza sucesivas identificaciones con la realidad que le permiten incorporar un núcleo de identidades que habrán de estructurar posteriormente su propia identidad, por lo que los factores específicos de su personalidad en relación con su sociedad y su cultura, estructuran su propia identidad, en cuanto a la imagen que cada uno tiene de sí y la forma de usarla.

Se puede apoyar y favorecer el proceso de socialización, generando en el grupo de niños un sentimiento de solidaridad, de ayuda mutua y de integración cooperativa lo que traerá como consecuencia el paso de la heteronomía a su autonomía social al adquirir mayor confianza en sí mismo, y al relacionarse con su entorno social el niño expresará mejor su yo al jugar con otros niños de su edad.

El juego para la mayoría de los niños no es una actividad solitaria sino social y comunitaria, el niño expresa mejor su yo cuando hay otros de su edad, la personalidad y los valores, se mezclan en el juego porque cada niño aprende lecciones inconmensurables de ajustes y cognoscitivamente organizadas percepciones y las relaciones con los objetos.

Por lo que al asimilar los objetos modifica su conducta y así transfiere su propia síntesis objetal a nuevas situaciones vitales.

Las necesidades del niño preescolar se ven por medio del juego así como también durante este se pone en práctica las normas y las reglas sociales, descarga energías que ponen de manifiesto una cantidad de emociones como la risa, la euforia, el interés, la alegría.

EN EL ASPECTO INTELECTUAL:

Todo juego es aprendizaje por medio de la acción del juego, el niño conoce y descubre los objetos del mundo exterior este aprendizaje comprende todos los aspectos de su personalidad porque se descubre y toma conciencia de sí mismo; conoce y acepta a los otros.

El juego con objetos permite el tránsito de lo sensorio motriz a lo lógico concreto y por medio del sensorio motor va ir incorporando y operando mentalmente por lo tanto los progresos del conocimiento están íntimamente asociados al progreso del sistema motor.

El comportamiento sensorio motriz de los primeros años de su vida es el punto de partida para la formación del

conocimiento Piaget demostró que las relaciones sociales entre los actos reales y los mentales son formas interiorizadas de las operaciones concretas.

Por lo que por medio del juego del ejercicio y después el simbólico, el niño va camino hacia la formación de las categorías conceptuales y sus relaciones lógicas.

EL JUEGO DE 4 A 5 AÑOS.

El juego a los cuatro años tiene un fin determinado, utiliza diferentes materiales para construir lo que desea específicamente. Dedicara algo del tiempo para estar solo y aprender a reconocer qué es lo real del juego y qué es lo imaginario. Las dramatizaciones son parte de su diversión diaria, se transforma en personajes y objetos imaginarios, siendo sus intereses poco duraderos, por ello cambia fácilmente de actividad, pasando de una a otra con rapidez.

Desarrolla la personalidad, sus respuestas emocionales y sus comportamientos se adaptan a su propio sexo, por eso encontramos que el juego en varones será más brusco que el de las niñas. Los padres se convierten en su personaje principal de admiración y de identificación. Siente ansiedad por el futuro, temor a perder el afecto y a ser castigado, se presentan las preguntas sexuales y se hacen más evidentes las dificultades en el aprendizaje, en el lenguaje y en el temperamento. Todo lo anterior lo expresa mediante el juego, pues como ya conocemos, este es un medio para canalizar todos sus sentimientos.

El pintar es uno de sus juegos preferidos, dibuja muy primitivamente una figura humana, con las partes principales de su cuerpo, conoce el día de la semana, habla claramente, pregunta por el significado de las palabras, reconoce cuatro colores, desarrolla el sentido del tiempo y la capacidad para simbolizar experiencias y para enfrentarse a las ideas complejas. Protesta cuando se le exige realizar algo que no desea hacer.

Siente la necesidad de expresar sus ideas en una gran variedad de formas. Mediante el arte, el lenguaje, el juego dramático, la música y el movimiento.

Es importante darle las oportunidades para recordar, planear y organizar el juego, hacerle contar y seleccionar los objetos y reconocer los colores, conversar con él y ganarse su confianza.

EL JUEGO DE 5 A 6 AÑOS

Hacia los cinco años es muy común que el niño cree un amigo imaginario de juego. Siendo esto más frecuente en los que son hijos únicos o sin amigos.

El niño comienza también a buscar nuevos amigos, intentando con el establecimiento de estas nuevas relaciones reafirmar su yo, advirtiendo que es capaz de entablar amistad de una forma muy rápida, pero a la vez deshacerla de la misma manera.

Tiene una actitud más realista. Es lógico en su actuar. Aprende a querer a las demás personas y a tener un mejor control sobre sí mismo.

Habla constantemente y pierde la característica infantil del lenguaje, pues ya tiene un mejor manejo de su vocabulario, al cual le ha añadido palabras más complejas. Distingue derecha - izquierda, ayer y mañana, y es capaz de copiar un triángulo, diferencia los sabores. No acepta la autoridad impuesta y realiza las órdenes con lentitud.

En esta edad inventa juegos con reglas arbitrarias, al mismo tiempo que desarrolla la capacidad de intercambio. Los juegos de representación son contundentes para la identificación con su propio sexo, logra que las representaciones que hace de sus padres a través del juego sean más realistas que en los años anteriores, así da cabida a una gama de personajes que antes no era capaz de introducir en el juego.

A esta edad el niño se encuentra en actividad permanente, tiende al juego espontáneo y los grupales adquieren gran importancia, ya que está en condiciones de asociarse y reconocer en sus amigos las semejanzas en sus gustos o en los mismos intereses.

En los juegos representativos asume el rol con un carácter más organizado y realista. Comienza a formar parte activa en el mundo exterior, mostrándose frecuentemente un poco más brusco y peleador si las cosas no le resultan como él pensó.

EL JUEGO COMO APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA

Educar a los niños a través del juego se ha de considerar profundamente. El juego bien orientado es una fuente de grandes provechos. El niño aprende porque el juego es el aprendizaje y los mejores maestros han de ser los padres.

Como adultos tendemos a pensar que el juego de los niños es algo demasiado infantil como para convertirlo en parte importante de nuestra vida, y no es así. Para los niños, jugar es la actividad que lo abarca todo en su vida: trabajo, entretenimiento, adquisición de experiencias, forma de explorar el mundo que le rodea, etc. El niño no separa el trabajo del juego y viceversa. Jugando el niño se pone en contacto con las cosas y aprende, inconscientemente, su utilidad y sus cualidades.

Los estudios de la historia de los juegos demuestran las funciones de la actividad lúdica de la infancia: biológicas,

culturales, educativas, etcétera. Los juegos marcan las etapas de crecimiento del ser humano: infancia, adolescencia y edad adulta. Los niños no necesitan que nadie les explique la importancia y la necesidad de jugar, la llevan dentro de ellos.

El tiempo para jugar es tiempo para aprender. El niño necesita horas para sus creaciones y para que su fantasía le empuje a mil experimentos positivos. Jugando, el niño siente la imperiosa necesidad de tener compañía, porque el juego lleva consigo el espíritu de la sociabilidad.

Para ser verdaderamente educativo, el juego debe ser variado y ofrecer problemas a resolver progresivamente más difíciles y más interesantes. En el juego, se debe de convertir a los niños en protagonistas de una acción heroica creada a medida de su imaginación maravillosa. Su desbordante fantasía hará que amplíe lo jugado a puntos por nosotros insospechados.

El niño explora el mundo que le rodea. Realmente ha de explorarlo si quiere llegar a ser un adulto con conocimientos. Los padres han de ayudarle en su insaciable curiosidad y contestar a sus constantes porqués.

Los niños, aunque tengan compañeros de juegos reales, pueden albergar también uno o varios compañeros imaginarios. No será raro ver a los niños hablar en tonos distintos de voz y tener una larga y curiosa conversación consigo mismo, está jugando.

La óptica del niño sobre el juego es totalmente distinta a la del adulto, ninguno de los motivos que mueven a éste a jugar interviene en el juego del niño.

Para educar jugando, hemos de ser capaces de hacer propiedad e idea de los pequeños cualquier iniciativa u orientación que les queramos dar, como si la idea hubiera surgido de ellos. Sus "inventos" les encantan.

Para el niño no existe una frontera claramente definida entre el sueño y la realidad, entre el juego y la vida real. El procura seleccionar, comprender e interpretar aquello que más le interesa.

Con experiencias logradas con el juego, el niño puede aprender con vivacidad y sencillez las complejidades de causa y efecto. Es muy importante que vaya conociendo una buena gama de juegos y materiales para enriquecer mejor sus experiencias. Los niños no tienen las facilidades de aprender que tienen los mayores al tener a su alcance el teatro, la radio, la lectura, etc.

La imaginación que podemos desarrollar y educar en los niños por medio del juego es la misma que el día de mañana utilizará para proyectar edificios, diseñar piezas industriales o de decoración, etc. Necesita de esta

gimnasia.

El niño, al jugar, imita, lo cual es un producto secundario de la curiosidad. El pequeño sólo seleccionará para su realización, al que capte su interés, en lo cual, su imaginación juega un gran papel. Y si imita, le hemos de poner cosas buenas delante, empezando por nuestro comportamiento.

Si los padres y educadores son capaces de observar a su hijo teniendo en cuenta que el juego es su vida, empezarán a ver el juego de una forma bien distinta a su creencia de que éste es pura diversión o una enfermedad del propio hijo.

Jugar ha de ser divertido. Un juego educativo que hayamos comprado, puede no ser divertido y, si no hay diversión, difícilmente habrá aprendizaje. El niño sabe bien lo que le gusta y lo que no, y no le convenceremos de lo contrario.

El juego le permite al pensamiento acciones espontáneas y eficaces para enriquecer las estructuras que posee y hallar nuevos caminos, nuevas respuestas, nuevas preguntas.

Un niño que necesita conocer el mundo desde sus posibilidades, y un docente que necesita conocer al niño, tienen en el juego un espacio que permite actos conjuntos, integradores. Este espacio favorece, además, la vivencia y la reflexión.

El juego ocupa, dentro de los medios de expresión de los niños, un lugar privilegiado. No se puede considerar sólo como un pasatiempo o diversión. Es, más que nada, un aprendizaje para la vida adulta. El mundo de los juegos tiene una gran amplitud, existiendo en cantidad inagotable.

Jugando, los niños aprenden las cualidades de las cosas que maneja; ve cómo el papel se deshace en el agua, cómo el carbón ensucia, que las piedras son más duras que el pan, que el fuego quema, etc.

LA MOTIVACIÓN DENTRO DEL JUEGO:

El juego es fundamentalmente una actividad libre. Las personas cuando jugamos lo hacemos por placer; precisamente el poder responder a la necesidad de pasarla bien, sin otra motivación, supone un acto de libertad.

El juego se aleja de lo cotidiano, ocupa parámetros especiales y temporales diferentes de los impuestos por la rutina diaria. El juego se realiza según una norma o regla, siguiendo una determinada estructura y, por consiguiente, crea orden. El juego se puede considerar como la actividad fundamental de la infancia, actividad que se prolonga en

la vida adulta. Estamos seguros que éste se convertirá en el gran instrumento socializador.

Entender el juego como contenido es la consecuencia lógica de considerar que éste es un elemento cultural de gran trascendencia. Es propio de todas las culturas y de todos los tiempos.

La exigencia de los juegos de adoptar puntos de vista externos a uno mismo constituye otra de sus características. Esta exigencia viene determinada, sin duda, por los conflictos y las reglas impuestas desde afuera. Tanto su resolución como la comprensión y su aceptación requieren de una progresión considerable en la construcción del pensamiento infantil. En todo esto no podemos dejar a un lado la motivación, consecuencia del propio placer por el juego y, paralelamente a ésta, también está la necesidad de descubrir, de experimentar, que aparece muy ligada al juego infantil.

Se debe tener en cuenta siempre que la motivación es la explicación del porque de nuestras acciones.

CAPÍTULO IV LA SOCIALIZACION DEL NIÑO

4.1 SOCIABILIDAD

Se ha dicho una y otra vez que uno de los rasgos de la personalidad infantil que más favorece el jardín de los niños es la sociabilidad, con la que se pretende contrarrestar el egocentrismo. Esta afirmación es cierta aunque la razón principal de esa estimulación no radica precisamente en que se considere a la sociabilidad como el polo positivo respecto del negativo, que sería el egocentrismo al que habría que neutralizar. Tal planteamiento, aunque encierra verdad, no es del todo correcto, ya que tanto el egocentrismo como la sociabilidad son características que se pueden observar en el niño preescolar.

Es verdad que en esta edad predomina sobre todo el pensamiento egocéntrico por el cual el niño asimila las experiencias del mundo en general a los esquemas derivados de su propio mundo inmediato y lo ve todo en relación consigo mismo. El niño no distingue entre su yo y su no yo entre lo subjetivo y lo objetivo, porque no ha adquirido claramente conciencia de sí mismo, resultando esta conducta totalmente espontánea e inconsciente en él. Sin embargo, conforme avanza en su desarrollo psicosocial, tal rasgo deberá ir desapareciendo porque con el conocimiento que adquiere del mundo circundante y de sí, irá descubriendo que hay que abrirse a otros niños y otras posibilidades que no sean solamente las de él.

La sociabilidad es el niño es un rasgo que emana naturalmente de su esencia porque el hombre, en cuanto tal, considerado desde un nivel de radicalidad esencial, es un animal social, como afirman los clásicos de la antigüedad. El niño es un hombre, pertenece a la especie humana y, por lo mismo, su carácter social le es innato, la sociabilidad se da en él como una propiedad fundamental inherente a él y sin la cual, el niño, el hombre, perdería una de sus notas definitorias, más características. Por tal razón, hay que desarrollarla, estimularla, desde que el hombre es un niño. Ese desarrollo viene dado de manera práctica, en la reiteración de actos de sociabilidad, o bien en la estimulación de actitudes con ese fin y no de otro modo. El jardín consciente de esa realidad, considera dentro de sus diversos objetivos y acciones propuestas, múltiples actividades de su estimulación y favorecimiento de la sociabilidad, de tal manera que el niño que pasa por las aulas se encuentra capacitado para entablar relaciones de amistad, compañerismo, cooperación, etc., con otros niños de su grupo, de la escuela, de su propia familia, de la comunidad, independientemente de las relaciones sociales que puede establecer con el mundo de los adultos.

Esta es la razón de la existencia de las distintas sesiones de teatro o de cantos y juegos, o del recreo, o de los ratos de conversación entre la educadora y los niños entre sí, y de muchas actividades a través de las cuales se favorece la sociabilidad del niño en un clima de libertad.

De este modo, el egocentrismo fase de desarrollo psicológico y no ontológico en el niño se irá superando para dar paso a la sociabilidad, que sí forma parte esencial de su ser, como lo demuestran las distintas comunidades de los hombres; empezando por el núcleo familiar, que es una resultante natural del deseo del ser humano de no permanecer solo, así como de perpetuar y conservar su especie.

Cuando el hombre se aísla radicalmente, ese aislamiento es patológico y habrá que indagar de esa decisión que, resultante del ejercicio de su propia libertad, le perjudica. El hombre solo se clausura a los demás, no se da a conocer ni se conoce a otros hombres y puede convertirse en un misántropo que rehuya la compañía de otros hombres.

Aquí ya no podría hablarse de egocentrismo, sino de un rechazo de los otros que, si adquiere tonalidad moral, se convierte en egoísmo, e éste no es una cualidad psicológica de la personalidad como lo es el egocentrismo de la etapa infantil. El egoísmo se encuentra insertado en el ámbito de lo ético. Es el resultado del aislamiento del adulto en su propio yo, sobrevalorando sus acciones y su persona sobre los demás. Este egoísmo es peso muerto que quita vida a la sociabilidad propia del hombre en cuanto tal, pero de ningún modo es egocentrismo.

El pensamiento egocéntrico no distingue con precisión entre lo que pertenece al propio mundo y al de los demás, entre él yo y el no yo pero ello es debido a que el sujeto en quien inhiere esta cualidad, se encuentra en plena etapa de desarrollo, en pleno crecimiento y, por lo mismo, todavía no adquiere la madurez intelectual requerida para hacer ese tipo de distinción. Por eso el niño quiere atraerlo todo hacia sí, que todo le pertenezca; actitud que tiene en el fondo una raíz de curiosidad intelectual, así como de afianzamiento de la propia personalidad, pero es porque esta conociendo esas cosas y la mejor manera de hacerlo es retenerlas por sí mismo, aun a costa de actuar egocéntricamente ante los demás. En el fondo lo que se da es una necesidad imperiosa de afianzamiento de la propia personalidad infantil, que tiene como justificante último la necesidad ontológica de guardar la propia unidad personal.

El niño no es un egoísta; es egocéntrico, que es distinto. Es un rasgo de su ser que se va superando con la estimulación adecuada de su sociabilidad, pero siempre en un ámbito de libertad.

Es por eso que la libertad y la sociabilidad en la etapa infantil se encuentran en íntima vinculación. Ambos son determinantes para la correcta educación integral del niño en edad preescolar. Sin libertad la educación que se le pueda proporcionar es una utopía.

Sin estimular el aspecto social se le está educando para ser individualista, que en el futuro solo pensará en sí y para sí, será un hombre egoísta

4.2 SOCIALIZACIÓN

La socialización es un proceso socio-cultural permanente, mediante la socialización en individuo aprende los diferentes papeles, hábitos, pautas y comportamientos necesarios para hacerle frente a las responsabilidades de la vida colectiva.

Este proceso es crítico pero fundamental durante los primeros años de vida dado el carácter formativo y orientador de la socialización.

En este período el individuo internaliza las normas morales cívicas de la vida en sociedad, necesarias para su desenvolvimiento posterior como ser social, durante este proceso se deberá armonizar el desarrollo bio-físico-social del niño con las condiciones sociales y culturales del medio en que se desenvuelve.

Durante este proceso de socialización se debe propiciar mecanismos que no se limiten a la adaptación del medio social sino que le ayuden a estimular la imaginación y creatividad del niño jugando un papel muy importante en el afecto que le proporcionan las personas que lo rodean.

La socialización significa también enseñar a cuidar, conservar y respetar la salud personal y el ambiente, el cuidado de la naturaleza, el cuidado de la salud, porque los seres vivos formamos parte de la naturaleza y al cuidar nuestra salud estamos cuidando y conservando la naturaleza porque al afectar el medio en que vivimos, al contaminarlo estamos atentando contra ella y contra nosotros mismos.

Debemos entender que cada una de nuestras acciones repercuten en el ambiente en el que vivimos esto no es una tarea ajena a la formación del yo social sino es implicar el respeto a uno mismo y a los demás.

Porque la sociedad es una agrupación de individuos que comparten un conjunto de costumbres e ideas.

La socialización es la participación de diversos grupos sociales como la de pertenecer a un grupo de amigos y compartir juegos, esto lo pone en contacto con los valores de la cultura que le rodea y con las expectativas del grupo.

La estructura económica y el conjunto de valores son distintos en diversas sociedades, pero en todas existe un sistema de normas para ordenar las actividades.

La socialización es la transmisión y adquisición de la cultura propia del grupo a través de las interacciones con los distintos integrantes del mismo que permite al individuo convertirse en un miembro activo en los diferentes grupos de

pertenencia.

La socialización se realiza en las interrelaciones, con aprendizajes intencionados o inconscientes que permiten desarrollar actitudes aprobadas por la sociedad. Estos aprendizajes se obtienen a través de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúan con los otros en los diversos encuentros sociales.

La socialización es un proceso, se dirige a proporcionar el tránsito entre lo individual y lo social integrando, en aspectos básicos a los miembros de una sociedad a través de la relación.

Durante el proceso de socialización, el niño va interactuando con otros niños, y se da cuenta de que es una identidad y que forma parte de un grupo al tiempo que aprende habilidades y actitudes para vivir en sociedad.

Paulatinamente irá adquiriendo modelos de conducta que lo unan o separen de los demás asociando sus acciones a las exigencias o reacciones.

Al llegar a la edad preescolar, los niños pasan del medio familiar al escolar, insertándose en una dualidad de espacios socializadores: el de la familia, que se mantiene, y el de la educación preescolar como nuevo espacio de socialización. Con su incorporación al preescolar, el niño entra a una dinámica de participación e interacción, producto de las experiencias nuevas en este contexto, que le demanda asumir dos papeles sociales que tienen estrecha relación: como alumno y como compañero en un grupo escolar. En primer lugar, en su papel de alumno el niño se inserta en un medio que tiene propósitos definidos y actividades directas, un medio para aprender que tiene formas organizativas establecidas, patrones de conducta y normas. En este contexto el niño se relaciona con una nueva figura de autoridad, que no tiene un origen personal de relación con el niño: la maestra. Distinta en cuanto a la fuente de su autoridad respecto de las figuras familiares, la maestra es, en cierto sentido, una figura especializada de autoridad por su procedencia y su función; este origen diferente no impide que los niños puedan percibir su autoridad y la fuerza que llega a tener.

Junto con la experiencia de desenvolverse como alumno, se da la experiencia simultánea de la integración a un grupo de pares. Lo que caracteriza a esta experiencia, a diferencia de otras que ha tenido y tiene el niño en otros contextos, es que el grupo de preescolar está integrado y existe porque los niños comparten una experiencia y función común que es la de ir a la escuela.

En el grupo de preescolar, en principio, hay igualdad y horizontalidad: formalmente los niños son iguales y tienen que relacionarse como tales; y, a diferencia de la relación de díada niño-mamá, ahora cada niño experimenta una relación descentrada y múltiple de la maestra hacia el conjunto de los niños.

Finalmente, se insiste en que los dos papeles que desempeña el niño, como alumno y como compañero, son dos formas de insertarse en un espacio socializador nuevo que implica relaciones distintas; son dos papeles distintos, pero articulados y simultáneos. Su diferenciación permite atenderlos de manera separada, pero sin olvidar que están interrelacionados.

4.3 EL JUEGO EN LA SOCIALIZACIÓN DEL NIÑO

El juego es la actividad esencial en el niño permite la expresión de emociones y alienta su imaginación.

El niño al jugar imita personajes como el papá o la mamá, el maestro o algún animal.

Además de que propicia el desarrollo individual es un medio para la socialización, a través del juego el niño aprende a comunicarse con los demás, establece y respeta reglas, acepta éxitos y fracasos y convive con otros niños.

La realidad y fantasía se entrelazan en el juego, mediante la actividad lúdica el niño libera tensiones, sueña, crea, externa pensamientos, manifiesta su curiosidad, resuelve problemas y aprende.

Debe ser estimulado en la familia como en la escuela, por lo general los niños pequeños juegan solos pero poco a poco se van a ir relacionando con otros niños de su edad o más grandes que él.

Es el medio privilegiado a través del cual se puede identificar la relación entre los diversos aspectos del desarrollo en el preescolar.

Es la actividad placentera que realiza una persona con el fin de entretenerse, para el niño es la actividad principal ya que por medio de él reproduce las acciones que vive cotidianamente.

El niño al ocupar largos períodos en el juego permite elaborar internamente aquellas emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio exterior, no sólo es un entretenimiento sino también un medio por el cual el niño desarrolla sus potencialidades y cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas en su entorno espacio-tiempo y en el conocimiento de su cuerpo en el lenguaje y en general es la estructuración de su pensamiento.

Le permite familiarizarse con las actividades que percibe a su alrededor y a socializarse con el adulto las relaciones con sus compañeros le enseñan a comportarse en las diferentes situaciones y conocer diversas exigencias grupales.

En el niño no es una actividad solitaria sino social y comunitaria. Un niño expresa mejor su yo, y se proyecta en un ambiente más satisfactoriamente cuando hay otros de su edad presentes.

El juego permite la interacción permanente entre el niño y el ambiente que lo rodea, tiene como base a la comunidad, porque se enmarca en un proceso participativo que lleva hacia la integración, expresada en la creación grupal. A través de éste el niño retoma su medio, lo recrea y lo regresa transformado.

Es mediante el juego como el niño expresa sus sentimientos y sus conflictos, y escogiendo juegos en los que les sea necesaria la cooperación de niños de su misma edad, logra llenar sus necesidades socio afectivas. Esta es una función social importante, ya que gracias a él se realizan los ideales de convivencia en comunidad. Su influencia emocional es vital porque ayudará a que el niño adquiera confianza y seguridad en sí mismo, descargue sus emociones y dé así escapatoria a su agresividad y a sus temores, por ejemplo en el juego de fingimiento el niño logra expresar su necesidad de protección por parte de sus seres queridos. Gracias a éste, se hace como en el teatro. Un ensayo de las situaciones de la vida y de las experiencias que no ha logrado comprender, tratando en su intento de superar todos los obstáculos y sobrellevar la ansiedad que esta falta de comprensión de las situaciones reales le han generado, y expresar sus deseos.

Influye también en la capacidad afectiva, el cariño por los demás personas, el reconocimiento y la gratitud, aprende a callar para dejar que otro hable, a aceptar posiciones diferentes y a defender las propias, ya que en él se realizan todo tipo de actividades que comparten la colaboración, el diálogo y el encuentro en comunidad.

El juego democratiza todas las relaciones sociales, siempre ganara el mejor, fortalece la autoestima, el control de sí mismo en presencia de las dificultades y de los fracasos, la responsabilidad y el sentido de cooperación.

El desarrollo de la sonrisa va paralelo al progreso alcanzado en el juego, a medida que el niño se va haciendo más activo y puede dar más respuestas de buen humor, su actividad en este último se va tornando también más participativa.

La mayoría de los juguetes para los niños tienen una carga afectiva, que conservarán con el transcurrir de los años. Las muñecas y los animales ayudan al aprendizaje de la maternidad y la paternidad. Tanto las niñas como los varones jugarán a alimentar, bañar, dormir a los muñecos, en las niñas esto será más reforzado que en los varones, los niños preferirán juguetes que les sirvan como materiales de construcción. En general, a los niños les gusta todo objeto que les facilite proyectar su fantasía.

A medida que el niño crece, su juego se va haciendo más entendible para nosotros los adultos, más realista, le añade más cantidad de detalles, siendo más fiel a la vida real sin que por ello en ciertas situaciones le dé vuelo a su

imaginación.

El juego influye en el desarrollo moral ya que es una práctica basada en reglas y leyes, en el respeto por el otro, la credibilidad y la confianza, permitiéndole entrar en contacto consigo mismo y con la dinámica de los valores sociales desde muy temprana edad. La aceptación de estas por parte del niño constituye una escuela para la formación de la voluntad. El juego es el campo de acción en el cual el niño aprende a dirigir su conducta, porque es un sistema en extremo complejo de reglas y código legal propio. Tales reglas aparecen gradualmente en los juegos de los niños y reflejan los primeros intentos de organización de los hábitos emocionales, mentales y sociales. Así por ejemplo, el gusto por los juegos repetitivos es el esbozo de un orden, tan necesario en los primeros años de vida. El ordenamiento de las cosas supone también orden en las acciones, dejando en ello un sello personal. A su vez este genera gusto por las reglas y dominio de su conducta, ya que por medio de estas reglas es como el niño manifiesta su permanencia, su voluntad y su autonomía.

En el proceso de juego en grupo, los niños sufren una profunda socialización porque al jugar con otros niños el se va ir integrando a diferentes tipos de grupos y se va relacionando en los diferentes aspectos como son el social emocional. (22)

4.4 ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA FAVORECER EL DESARROLLO AFECTIVO SOCIAL

La forma como se favorece el desarrollo afectivo-social del niño no depende de actividades específicas, sino del marco de relaciones humanas dentro del aula y en general en el jardín de niños.

Por lo tanto es importante que para apoyar positivamente el desarrollo general del niño, debe brindársele cariño, comprensión y respeto, factores que le permitirán una estabilidad emocional que sustente sus adquisiciones en otros planos, cognoscitivos, físicas, sociales.

Ese respeto al cual el niño tiene derecho, se basa principalmente en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones de sus características como persona que siente piensa y desea al igual que otro, lo que lo hace merecedor de una atención personal en el marco del trabajo colectivo.

Con base en ello, durante su participación en todas las actividades, la educadora favorecerá todas sus expresiones de autonomía, aquello que lo lleve a ser cada vez más autosuficiente, y a tener seguridad y confianza en sí mismo y en los demás. Asimismo, su incorporación gradual a diferentes formas de cooperación.

²² María Teresa Arango de Narváez. Actividades para estimular el desarrollo entre 1 y 6 años, Ed. Gamma 2002 p. 14, 36.

Es importante tener en cuenta que el proceso de socialización del niño avanza paulatinamente desde la heteronomía, dependencia de los adultos a la autonomía, tanto emocional como intelectual; del egocentrismo hacia la descentración y de la pertenencia al grupo familiar a la incorporación a grupos de pertenencia cada vez mayores, grupo, escuela, comunidad, etc.

ALGUNOS ASPECTOS MÁS ESPECÍFICOS DE ESTA DINÁMICA DE RELACIONES ENTRE MAESTRA Y NIÑOS.

- El papel de la maestra debe de ser de guía y orientadora del proceso educativo, tanto con relación a un niño como al grupo en su totalidad.
- La relación entre ella y los niños debe darse sobre una base de igualdad y respeto mutuo.
- El ejercicio de la autoridad y las decisiones que se requieren tomar, deben considerar los puntos de vista de los niños sus intereses y necesidades y en general sus características de desarrollo.
- Para ello muchas veces las decisiones serán tomadas como nivel colectivo ó de pequeños grupos según se requiera, considerándose la maestra como miembro del grupo.
- Permitir al niño siempre que haya la oportunidad, escoger y decidir para que vaya creando sus propios esquemas de convicciones y avance en su seguridad personal.
- Propiciar la participación y cooperación entre los niños ya que está es la forma más importante por medio de la cual avanza en su proceso de descentración y por lo tanto en su desarrollo intelectual y afectivo-social.
- Trabajar en pequeños grupos, o colectivamente para el fin común; propiciando la comunicación, el intercambio de ideas, y da margen a la anticipación de situaciones.
- Es necesario dejar que los mismos niños resuelvan entre ellos sus problemas, que los discutan, que expresen sus diferentes deseos y busquen soluciones.
- El papel de la maestra en estas y otras situaciones va en el sentido de destacar los diferentes puntos de vista, hacerlos tener conciencia de ellos, favorecer el intercambio y coordinar las decisiones que ellos tomen.
- Tomar en cuenta que lo que los adultos consideran como "errores" del Niño no son tales, sino que son

expresiones de los alcances que puede tener al nivel de desarrollo en que se encuentra, y más aún, que muchas de esas expresiones son verdaderas manifestaciones creativas.

4.5 JUEGO Y SOCIALIZACIÓN EN EL NIÑO PREESCOLAR

El niño de 4 a 5 años es más inquieto y le gusta ir de un lado a otro, le gusta hacer lo que sabe, repetir las palabras y usarlas cuando platica así se las aprende y amplía su vocabulario: Las actividades de juego con las manos, armar y desarmar, hacer colecciones, ordenar y desordenar, empiezan a interesarle, pues ya tiene mayor concentración de la atención, le gusta terminar lo que empieza y conservar sus obras, ahora ya le interesa la opinión de quienes lo rodean y se preocupa por quedar bien con ellos, le gusta servir de modelo entre los niños más pequeños, con los que convive diariamente.

Durante la etapa preescolar, los juegos y juguetes simbólicos comienzan a hacerse cada vez menos frecuentes. En vez de usar una cosa para representar a otra en la fantasía, los niños empiezan a imitar la realidad, representan escenas de la vida familiar con muñecos, tratan de construir modelos exactos y, en los juegos colectivos, imitan acontecimientos de la vida familiar, tales como ir de compras, viajar en vehículos públicos de transporte, etc. Aún en los juegos solitarios, un orden y tiempo relativo reemplazan el desorden de las etapas anteriores.

Empiezan a tener conciencia de las reglas y las creen absolutas, por ejemplo, un niño pregunta ¿se juega siempre así? "sí, siempre así" ¿por qué? "Porque no se puede jugar de otra manera"

En esta etapa es característico el juego asociativo, en el que el niño juega con otros niños. La conversación gira en torno a la actividad común, se presta y se toma en préstamo el material de juego, se siguen unos a otros con trenes o con vagones; hay leves intentos de controlar cuáles niños pueden o no formar parte del grupo. Todos los miembros del grupo se ocupan en una actividad similar, y en ocasiones idénticas; no existe división de trabajo y hay ya organización de la actividad de varios niños relacionada con objetivos y metas específicos. Los niños no subordinan sus intereses individuales a los intereses del grupo, por lo contrario, cada uno actúa como le place, persiste aún el egocentrismo. Por la conversación con los otros niños se puede deducir que su interés está más relacionado con sus asociaciones que con su actividad. Ocasionalmente, dos o tres niños permanecen inactivos por unos minutos, y simplemente se ocupan en lo que puede llegar a llamar la atención de alguno de ellos, sin dedicarse a una ocupación específica.

En lo que se ha llamado juego cooperativo, el niño juega en un grupo que está organizado con el propósito de hacer algún producto material, o tratando de obtener, alguna meta competitiva, o dramatizar situaciones de la vida adulta y de grupo, o participando en algún juego preestablecido. Existe un marcado sentido de pertenecer o no pertenecer al grupo.

El control de la situación de grupo está en manos de uno o dos miembros encargados de dirigir la actividad de los otros.

Todos estos momentos que compartimos con los niños y que nos ayudan a convivir con ellos, son momentos en los que nuestros niños nos permiten participar y disfrutar de sus juegos, de su actividad por excelencia, de su propio lenguaje "EL JUEGO".

En general las investigaciones del desarrollo infantil estiman que el juego es vital, es decir indispensable, para el futuro desenvolvimiento del ser humano.

Lo que se logre por medio del juego serán valores fundamentales que permitirán al niño relacionarse con los demás.

CAPÍTULO V PROPUESTA PARA DESARROLLAR LA SOCIALIZACIÓN POR MEDIO DEL JUEGO

5.1 EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN ARTÍSTICA

La expresión y apreciación artística se trata de orientar para potenciar en los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto estético y la creatividad mediante experiencias que propicien la expresión personal a través de distintos lenguajes, así como el desarrollo de las capacidades necesarias para la interpretación y apreciación de producciones artísticas.

La expresión artística tiene sus raíces en la necesidad de comunicar sentimientos y pensamientos, que son traducidos a través de la música, la imagen, la palabra o el lenguaje corporal, entre otros medios. El pensamiento en el arte implica la lectura, interpretación y representación de diversos elementos presentes en la realidad o en la imaginación de quien realiza una actividad creadora. Comunicar ideas mediante lenguajes artísticos significa combinar sensaciones, colores, formas, composiciones, transformar objetos, establecer analogías, emplear metáforas, improvisar movimientos, etcétera. El desarrollo de estas capacidades puede propiciarse en los niños desde edades tempranas, a partir de sus potencialidades.

La evolución de las formas de expresión que utilizan los bebés para comunicar sus necesidades a quienes están en contacto con ellos, el conocimiento que van logrando de su cuerpo y de su entorno, a través de la exploración del espacio y la manipulación de objetos, así como las representaciones mentales que paulatinamente se hacen del entorno en que viven, son procesos mediante los cuales van logrando un mejor conocimiento de ellos mismos y del mundo.

Desde los primeros meses de vida de los niños juegan con su cuerpo, centran la atención visual y auditiva en objetos coloridos o sonoros, reaccionan emocionalmente hacia la música y el canto, y se expresan a través del llanto, la risa, la voz.

Conforme crecen y viven experiencias estimulantes, se suman al canto de otros repitiendo las sílabas finales o las palabras familiares, cantan e inventan canciones, se mueven con soltura al escuchar la música, imitan movimientos y sonidos animales y objetos, representan situaciones reales o imaginarias y se transforman (en otros personajes) o transforman objetos (usan un palo como caballo, una caja como televisión) a través del juego simbólico.

La mayor parte de los niños comienza a cantar creando canciones espontáneas o repitiendo fragmentos de tonadas conocidas. Hacia los tres o cuatro años de edad las canciones espontáneas suelen reemplazarse con canciones tradicionales de su cultura. Los niños pueden captar si las frases son rápidas o lentas, si suben o bajan de tono, si incluyen pausas largas o cortas entre tonos. Aunque no consigan mantener exactamente una nota, pueden

dominar el texto, los cambios de tono de la frase y el ritmo superficial de la canción, gustan, además, de utilizar instrumentos para acompañar su canto.

Como parte de sus experiencias más tempranas, los niños manipulan instrumentos que les permiten trazar líneas y formas cuando éstos están a su alcance, empiezan a usarlos como herramientas para explorar su entorno, en principio, centrándose más en los movimientos físicos que en los trazos que realizan y luego pasan de los garabatos hacia el trazo de formas más organizadas y controladas. Conforme crecen son capaces de crear representaciones de los objetos de su entorno que son reconocibles. La forma predomina sobre el color y éste no suele tener relación con el objeto representado. Así, el color que utilizan los pequeños puede ser elegido simplemente porque es el que está disponible o tal vez porque sea de su preferencia.

Hacia los cuatro años, los pequeños se interesan más por las líneas, las formas y los colores que por las acciones motrices en las que se centraban antes, para ellos, el proceso de creación es más importante, con frecuencia, que el producto concreto.

La construcción de la imagen corporal en los niños se logra en un proceso en el que van descubriendo las posibilidades que tienen para moverse, desplazarse y comunicarse a través del cuerpo, y para controlarlo (por ejemplo, en juegos como las estatuas). Estas capacidades de control y autorregulación se propician, sobre todo, mediante la expresión corporal y el juego dramático.

En el juego dramático los niños integran su pensamiento con las emociones. Usando como herramienta el lenguaje (oral, gestual, corporal), son capaces de acordar y asumir roles, imaginar escenarios, crear y caracterizar personajes que pueden o no corresponder a las características que tienen originalmente (en la vida real, en un cuento).

Los tipos de acciones como las que se han mencionado, y los logros de los pequeños en esas experiencias, constituyen la base a partir de la cual la educación preescolar debe favorecer tanto la expresión creativa y personal de lo que cada niño siente, piensa, imagina y puede inventa, como la apreciación de producciones artísticas. Cuando tiene la oportunidad de observar una obra de arte y conversar sobre ella, se estimula y desarrolla su sensibilidad, pues las imágenes, los sonidos, el movimiento, la escenografía, etcétera, despiertan en ellos sensaciones diversas. Como espectadores, hacen intentos por comprender el significado de la obra (musical, plástica, pictórica), captan mensajes, se plantean interrogantes sobre quién las realizó, cómo y por qué, y centran su atención en aquello que más les atrae.

El trabajo pedagógico con la expresión y la apreciación artística en la educación preescolar se basa en la creación de oportunidades para que los niños hagan su propio trabajo, miren y hablen sobre él y sobre la producción de otros. Las actividades artísticas contribuyen a su desarrollo integral porque mediante ellas:

- Expresan sus sentimientos y emociones, aprenden a controlarlos y a reconocer que pueden expresar y manejar sentimientos negativos y de gozo a través de una acción positiva.
- Practican y avanzan en el control muscular y fortalecen la coordinación visual y motriz; aprenden a utilizar instrumentos (tijeras, brochas, pinceles, crayolas, titeres y otros objetos), habilidades que favorecen el desarrollo de otras más complejas. Desarrollan las habilidades perceptivas (forma, color, líneas, texturas) como resultado de lo que observan, escuchan, palpan, y tratan de representar a través del arte (pintando, dibujando, cantando, bailando, modelando, dramatizando).
- Tienen oportunidad de elegir (que colores usar, cómo construir –un muñeco guiñol, un juguete-, cómo pegar piezas de barro entre sí) y tomar decisiones.
- Se dan cuenta de que otros tienen diferentes puntos de vista y formas de expresarse, aunque el motivo de la creación artística sea común. Mientras aprenden que su forma de expresión no es la única, aprenden a valorar la diversidad.
- Desarrollan la idea de que a través del arte se transmite la cultura. Cuando tiene oportunidad de apreciar arte del pasado, se pueden también formar una idea de sus orígenes y de ellos mismos.
- Experimentan sensaciones de éxito. En virtud de que el arte es abierto a quién lo crea, todos los niños experimentan la satisfacción de sus producciones. Por ello las actividades artísticas son particularmente valiosas para los niños con necesidades educativas especiales.

Para el desarrollo de las actividades, es indispensable abrir espacios específicos para las actividades de producción y apreciación artística, tomando en cuenta las características de los niños. Los niños necesitan ocasiones para jugar, cantar, escuchar música de distintos géneros y bailar. De esta manera enriquecen su lenguaje; desarrollan la capacidad de percibir el ritmo y la armonía, así como la memoria, la atención, la expresión corporal y la interacción con los demás.

Las actividades de representación teatral, además de los aportes que ya se han señalado, constituyen un medio en el que puede desarrollarse la música, la plástica, la danza y la literatura; ello depende de la forma en que se organice el trabajo con los pequeños y, sobre todo, de las posibilidades reales que tengan para participar en su preparación y desarrollo; es decir, se trata de que ellos participen en la elaboración del escenario, en la distribución de roles, la confección del vestuario o de los personajes (que pueden ser títeres), y no solo de que participen en la puesta en escena.

En el trabajo con las actividades artísticas se debe de tomar en cuenta que para los niños más pequeños es fundamental tener oportunidades para el juego libre y la expresión la manipulación de objetos y texturas, entre otras, pues el movimiento y la exploración son necesidades vitales que no deben pasarse por alto exigiéndoles concentración por periodos prolongados.

5.1 EL TEATRO

El desarrollo de formas de expresión creativas a través del juego y el lenguaje se favorecen mediante actividades que promuevan el acercamiento a las manifestaciones culturales, entre las que se encuentran los distintos campos de arte; así, por ejemplo, en relación con las artes gráfico plásticas, se elaboran dibujos o modelado con las diversas técnicas y materiales; en lo relativo a las artes escénicas y visuales se escenifica o representa un cuento, se organizan visitas o funciones de teatro y cine; en cuanto a la música, se realizan sesiones de cantos y juegos y ritmos.

En todos los casos las actividades artísticas tienen un enorme potencial formativo y pedagógico, ya que posibilitan las comunicación, expresión y representación de ideas y emociones.

El teatro, por su parte, se caracteriza por el diálogo y la acción. Es un juego lingüístico que permite interiorizar y reflexionar sobre hechos de la realidad. Se diferencia fundamentalmente de la narrativa por la fuerza emotiva que se imprime en la acción dramática. El teatro en la escuela es una actividad cultural, didáctica y afectiva que favorece la socialización, en tanto que propicia la colaboración e integración individual y grupal; incide en el desarrollo de la función simbólica, ya que a través de esta actividad, los niños abstraen características de los elementos del entorno para representarlos en diferentes situaciones, sin olvidar que la actividad teatral da a los niños la posibilidad de canalizar sus impulsos y emociones.

En el teatro convergen con la misma intensidad la expresión corporal, la imitación el lenguaje mímico, la dramatización y la creación dramática; todos estos elementos contribuyen para que los preescolares construyan su mundo, se relacionen consigo y con los otros niños.

Propiciar en el niño el desarrollo de la afectividad, la construcción de conocimientos, la integración de su imagen corporal y la formación del sentido de pertenencia al grupo socio-cultural en el que se encuentra inmerso, a través de una fundamentación metodológica que aplica el principio de globalización, desde la perspectiva psicológica-social y pedagógica.

Es la educación que reciben los niños entre los 3 y los 5 años. La educación preescolar está conformada por tres ciclos escolares, para que los niños desarrollen:

- Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozcan en su identidad cultural y personal.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza que los preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.

- Su socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos.
- Formas de expresión creativas del lenguaje, de sus pensamientos y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.
- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.
- Favorecer procesos de formación armónica e integral del niño.
- Propiciar el desarrollo de habilidades para incorporarse con éxito al nivel subsiguiente.

El teatro estimula las habilidades corporales vocales y de expresión escénica al finalizar el proceso se ponen en práctica los conocimientos adquiridos con una obra final presentada a los padres, amigos y maestros.

Partimos de tres principios.

Todo niño es creativo.

El juego es la herramienta fundamental para la enseñanza del teatro.

La experiencia el niño la vive como niño, participando como una persona que se construye a través del teatro.

5.2 OBJETIVOS

- Promover el desarrollo personal del niño a través de situaciones y oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura mental, lenguaje, psicomotricidad y afectividad.
- Contribuir al conocimiento y al manejo de la interacción social del niño, estimulándolo para participar en acciones de integración y mejoramiento en la familia, la comunidad y la escuela.
- Ampliar los espacios de reconocimiento para los niños en la sociedad en la que viven propiciando un clima de respeto y estimulación para su desarrollo.
- Propiciar oportunidades que permitan aplicar y consolidar los procesos cognoscitivos en el niño.
- Estimular, mejorar y enriquecer el proceso de adquisición y dominio del lenguaje en el niño.
- Favorecer la interacción grupal a través de la expresión de ideas, sentimientos y estados de ánimo, como medio de satisfacción de las necesidades afectivas del niño.
- Fomentar la interacción, comunicación y adquisición de valores en el medio familiar, para propiciar la participación

y mejoramiento en la atención del niño.

- Contribuir al conocimiento, valoración e integración del niño a su comunidad y cultura.
- El desarrollo de la creatividad en sus distintas manifestaciones.
- El proceso de socialización que se irá dando a través de toda la diversidad de relaciones humanas que están implicadas en el trabajo colectivo, y en general durante la realización de juegos, ya que es la actividad primordial en el niño.

En el cumplimiento de estos objetivos el niño va construyendo su conocimiento y sentando las bases de aprendizajes.

Es importante destacar, que los objetivos se logran a través de las distintas acciones implicadas en la participación activa y permanente del niño, durante los juegos y actividades propuestas para el teatro.

En el teatro intervienen aspectos, relacionados con los procesos de desarrollo infantil como son los lenguajes artísticos. A continuación se presentan las actividades que se espera logren los niños, así como las formas en que se pueden favorecer y manifestarse.

EXPRESION Y APRECIACION MUSICAL

-Interpreta canciones, las crea y las acompaña con los instrumentos musicales convencionales o hechos por él.

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Escucha, canta canciones, participa en juegos y rondas.
- Sigue el ritmo de canciones utilizando las palmas, los pies o instrumentos musicales.
- Inventa e interpreta pequeñas canciones de distinta complejidad por su ritmo, extensión, armonía y letra.
- Comprende y sigue las indicaciones gestuales del director al interpretar una melodía orquesta o un canto.

- Comunica las sensaciones y los sentimientos que le producen los cantos y la música que escucha.

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Identifica diferentes fuentes sonoras (sonidos de la naturaleza y los producidos por instrumentos musicales o por otros medios que existan en el entorno).

- Reproduce secuencias rítmicas con el cuerpo o con instrumentos.
- Reconoce el sonido de distintos instrumentos en las piezas o los cuentos musicales que escucha.
- Describe lo que imagina, siente y piensa al haber escuchado una melodía o un canto.
- Inventa historias a partir de una melodía escuchada.
- Reconoce versiones distintas de un mismo canto o producción musical.
- Identifica piezas musicales de distintas épocas, regiones de su entidad, del país o de los otros países y comenta cuáles le gustan más y por qué.
- Reconoce el nombre de algunas melodías de distinto género (por ejemplo. Piezas clásicas, de música popular, folklore, etcétera), canta y baila acompañándose de ellas.
- Reconoce fragmentos de melodías y cantos; a partir de lo escuchado identifica el nombre.

EXPRESIÓN CORPORAL Y APRECIACIÓN DE LA DANZA

- Se expresa por medio del cuerpo en diferentes situaciones con acompañamiento del canto y de la música

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Baila libremente al escuchar la música.
- Baila espontáneamente utilizando objetos como mascadas, lienzos, instrumentos de percusión, pelotas, bastones, etc.
- Participa en actividades de expresión corporal colectiva desplazándose en el espacio y utilizando diversos objetos.
- Representa, mediante la expresión corporal, movimientos de animales, objetos y personajes de su preferencia.
- Expresa corporalmente las emociones que el canto, la literatura y la música le despiertan.
- Descubre y crea nuevas formas de expresión a través del cuerpo.
- Emplea el lenguaje paralingüístico (gestos, miradas, actitudes, posturas, etc.) en sus expresiones corporales y dancísticas.
- Comunica ideas y sentimientos que le produce el participar en la expresión libre a través del movimiento individual o en la interacción con parejas.

- Se expresa a través de la danza, comunicando sensaciones y emociones

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Improvisa movimientos al escuchar una melodía e imita los movimientos que hacen los demás.
- Inventa formas para representar el movimiento de algunos fenómenos naturales (la lluvia, las nubes

desplazándose, las olas, etc.)

- Coordina y ajusta sus movimientos para iniciarlos, detenerlos o cambiarlos según el ritmo de la música al participar en distintos juegos colectivos
 - Controla sus movimientos y les imprime fuerza para expresar sus sensaciones al participar en el baile o una danza.
 - Secuencia sus movimientos y desplazamientos para crear una danza o un baile.
 - Incorpora a sus expresiones y creaciones dancísticas movimientos y desplazamientos diversos basados en nociones espaciales (dentro – fuera, cerca – lejos, adelante – atrás, arriba – abajo, diseños circulares, rectas, diagonales, zigzag, espirales, figuras, giros, etc.).
- Explica y comparte con otros las sensaciones y los pensamientos que surgen en él al realizar y presenciar manifestaciones dancísticas

Se favorecen y se manifiestan cuando....

- Describe los sentimientos y pensamientos que surgen en él al presenciar y realizar actividades dancísticas.
- Adquiere progresivamente la capacidad para apreciar manifestaciones dancísticas en su comunidad o a través de los medios de comunicación.
- Comunica lo que interpreta de una danza al presenciarla (por ejemplo, qué le sugieren los movimientos de quienes bailan, qué características identifica en los personajes, etc.).

EXPRESIÓN Y APRECIACIÓN PLÁSTICA

- Comunica y expresa creativamente sus ideas, sentimientos y fantasías mediante representaciones plásticas, usando técnicas y materiales variados.

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Manipula y explora las posibilidades de distintos materiales plásticos (barro, pintura, yeso, arena, etc.).
- Crea mediante el dibujo, la pintura, el grabado y el modelado escenas, paisajes y objetos reales o imaginarios a partir de una experiencia o situación vivida.
- Explica y comparte con sus compañeros las ideas personales que quiso expresar mediante su creación artística (dibujo, pintura. Modelado, etc.) .
- Observa e interpreta las creaciones artísticas de sus compañeros y encuentra semejanzas y diferencias con las propias producciones cuando éstas se hacen a partir de una misma situación (por ejemplo, a partir de la

- lectura de un cuento, una visita a un museo o a la comunidad).
- Experimenta con algunas técnicas, materiales y herramientas de la creación plástica y selecciona los que prefiere y están a su alcance para su creación personal.
 - Utiliza algunas características propias del color como las gamas, los contrastes, los matices y los tonos en sus producciones plásticas.
- Comunica sentimientos e ideas que surgen en él al contemplar obras pictóricas, escultóricas, arquitectónicas y fotográficas.

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Observa obras de arte de distintos tiempos y culturas y conversa sobre los detalles que llaman su atención y por qué.
- Reflexiona y expresa sus ideas y sentimientos al observar diversos tipos de imágenes en la pintura, el modelado, las esculturas, la arquitectura y las fotografías.
- Intercambia opiniones sobre las sensaciones que le provocan las imágenes que transmiten los medios de comunicación tanto impresos como electrónicos.

EXPRESIÓN DRAMÁTICA Y APRECIACIÓN TEATRAL

- Representa personajes y situaciones reales o imaginarios mediante el juego y la expresión dramática.

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Utiliza su cuerpo como recurso escénico para ambientar (viento, sonidos de la noche...) y representar objetos (árbol, reloj de péndulo...) o personajes al participar en juegos simbólicos.
- Utiliza objetos para caracterizarse en sus juegos dramáticos (sombreros, zapatos, vestidos, sacos, máscaras, guantes, entre otros).
- Establece y comparte en pequeños grupos códigos y reglas para el juego dramático.
- Representa libremente obras literarias o narraciones de tradición oral.
- Improvisa la representación de situaciones a partir de un tema dado.
- Narra sucesos ocurridos por la mañana o el día anterior y los representa.
- Inventa pequeñas historias, personajes y lugares imaginarios para representarlos en juegos que construye y comparte en grupo.

- Crea historias, incorporando a sus relatos la descripción de las sensaciones que le producen algunos estímulos (por ejemplo, escuchar un trueno, mirar el arco iris, oler hierbas aromáticas, tocar distintas texturas, etc.).
 - Crea una historia colectiva a partir de la transformación imaginaria de objetos o lugares, ampliando progresivamente la construcción original.
 - Narra historias y cuentos y recita pequeños poemas matizando la voz y usando la mímica.
 - Crea y participa en obras teatrales sencillas.
 - Representa una obra sencilla empleando títeres elaborados con diferentes técnicas (guante, hilo, varilla, otros).
- Identifica el motivo, tema o mensaje, y las características de los personajes principales de algunas obras

Se favorecen y se manifiestan cuando...

- Escucha y recita poemas y rimas, narra historias de tradición oral y escrita que le han contado los adultos (cuentos, mitos, fábulas y leyendas) y sigue la trama de un relato.
- Inventa cuentos, adivinanzas, canciones y poemas.
- Explica su opinión después de haber presenciado una obra teatral (sobre los personajes, el atuendo, las formas de hablar, lo que percibió en el escenario).
- Crea una historia distinta a una que observó o conoce, modificando características de los personajes, el inicio o el final.
- Participa en el diseño y la preparación de la puesta en escena de obras creadas por el grupo.

5.4 PROPUESTA REPRESENTACIÓN TEATRAL

En este juego el niño puede hacer lo que más le guste, compartirá con sus compañeros sus ganas y su trabajo, en este juego se vale cantar, bailar, hacer música entre otras cosas más.

Lo importante es que el niño exprese diga las cosas como más le guste, dibujando cantando, hablando haciendo música, disfrazándose actuando, es importante que el niño sienta la aventura y el placer de compartir con otros sus ideas su imaginación y creatividad.

Pues bien sabemos que para el no es un adorno sino una necesidad.

El juego dramático se realiza con mucha gente, un verdadero trabajo en equipo muchas ideas y muchas manos lo hacen posible.

Todos llevamos algo de juego dramático por dentro. De chicos y aún de grandes a todos nos da por actuar. Nos trepamos a un pedazo de madera movemos los brazos y el cuerpo al ritmo del agua y vamos remando por un río imaginario. Aunque nunca nos movimos del mismo lugar con nuestro pensamiento ya dramatizamos.

Cuando varias niñas hacen tortillas de barro o pasteles de lodo y entre plástica y plástica las comen sin morderlas, están actuando, nadie les va diciendo como ellas actúan recordando lo que vieron hacer a otras personas.

Para ellos no hay complicaciones, si así lo han decidido, un jarro de agua es atole; un palo con una liga atravesada es una guitarra, disfrazarse de un cantante de ópera y cantar es una aventura.

Juegan al hacerlo no se dan cuenta de que actúan, platican, ríen fingen la voz, exteriorizan temores a través de un muñeco, le dan de beber al caballo de palo, pintan sobre la tierra, y... al hacerlo realizan lo que imaginan, expresan lo que conocen de las cosas, aprenden.

Cuando el niño se va quedando callado y quieto es mala señal. Un niño a quien se le acostumbra a estar así no ejercita su imaginación no se expresa.

Estar quieto y callado por la fuerza es aprender nada más a oír, cuando a un niño se le enseña nada más a oír, se le acostumbra a repetir palabras y a no expresar sus propias ideas.

¿Qué caso tiene si en su cabeza no brincan ideas, su cuerpo no siente las ganas de moverse y sus manos no sienten el gusto de construir inventar algo?

Es necesario que con los niños con quien trabajamos – les enseñemos a escuchar y mirar para expresarse como más les guste.

No se trata de un deseo llevado al salón, se trata de proponerle a cada uno hacer lo que más les gusta sabiendo como docentes y padres lo que esperamos de esta actividad.

Si un niño dibuja, otro canta, silban, algunos construyen otros más hacen figuras con las manos y aquel actúa lo hace por el placer de superar un reto, de sentirse capaz de hacer algo por si mismo.

El niño al realizar todo lo que hace busca que alguien le diga "Estas bien ", "échale ganas ".

Lo peor es cuando entre muchos niños el adulto dice. "Este es el mejor ", pues esto provoca que halla entre ellos una competencia.

El niño al hacer todo lo que hace también está buscando hacerlo cada vez mejor, y solo puede lograrlo apreciando lo hecho por sus compañeros. De aquí que sea tan importante ayudarlo a convivir, a valorar lo suyo y lo que hacen los demás.

Impedimos aprender y crecer al niño cuando comparamos, "Este es el mejor de todos "o también "Este es el peor de todos " .

Es prioritario que cada niño exprese con sus pies, manos, rostro, sus palabras su cuerpo todo lo que le da gusto decir y lo que le disgusta, porque haciéndolo está poniendo en práctica aprendizajes anteriores su creatividad se favorece al igual que su expresión.

Una manera de ayudarlo a descubrir que sus manos además de servirle para contar hasta el diez, pueden ser útiles para construir crear y compartir su trabajo con los demás, es jugando.

Además todos los que convivimos con él aprendemos juntos a conocer mejor como son los niños y como podemos estimular su desarrollo.

Así que lo primero será conocer mejor al niño.

No tan solo para dramatizar sino para todas las actividades que realizamos, se necesita compartir con los niños sus juegos sus ideas, sus gustos y disgustos, en este sentido tenemos como padres y docentes mucha ganancia pues diariamente tenemos trato con los niños, y conocemos como son los preescolares. ¿Cómo lograr que ellos nos escuchen sin necesidad de gritos y sombrerozcos?

¿Has buscado la manera de dar la clase a modo de ganarte la atención y la confianza de todo el grupo?

¿No has descubierto que es mejor planear junto con ellos una clase amena? Que gritar. ¡Estate quieto! , ¡Cállate! ¡No te pares! ...

Es mejor un niño interesado e inquieto que aquel callado e inseguro, creo que esto nos ayuda a ir aprendiendo a escuchar y a conocer al niño.

El niño necesita entre tantas cosas que le den ideas que lo motiven que lo muevan hacer cosas, por lo que es necesario recopilar, cuentos leyendas, películas, historias, aventuras, entre muchas otras cosas.

Ya que se tengan hay que seleccionarlas considerando el interés y pensamiento a esta edad, sabemos que a los niños pequeños les interesan las cosas cercanas, conocidas por ellos, como la familia, la casa, los animales, les agrada oír historias que hablen de niños, familiares, compañeros, amigos, pequeñas aventuras de historias de amor.

Quien mejor que nosotros podemos saber los relatos que más llamaran la atención de los niños que tenemos según su edad e interés.

Después de seleccionar juntos (niños, docentes. Padres) el material que más a gustado, es necesario no olvidar la intención educativa y vincularla con el contenido de los relatos, cuentos, historias que seleccionamos. Necesitamos conocer los mensajes que tiene cada texto.

Hay cuentos donde, por arte de magia de la noche a la mañana, porque llego una Hada buena, un superhombre, un supersapo o lo que sea un niño que estaba en apuros se salva de una situación difícil.

Hay otros donde los personajes ponen en práctica su ingenio, o se ayudan unos con otros para salir de una situación difícil.

Los cuentos e historias donde todo se resuelve por un súper personaje están diciendo que un hombre común y corriente no puede resolver sus problemas, hacen ver y sentir a los niños como incapaces.

Yo considero más apropiado para los niños los cuentos e historias donde los personajes se ayudan mutuamente así, todos pueden resolver problemas eso los hará sentirse más seguros y creativos.

Como docentes y padres debemos interesarnos por que el niño valla aprendiendo a expresarse, aprenda a resolver cualquier problema que se presente comparta con los demás.

Después de seleccionar el texto y reconocer el mensaje del mismo. Es necesario narrarlo a los niños, darle el énfasis, la entonación adecuada, para que este sea motivante para cada niño y se anime hacer algo a crear, dramatizar, cantar, etc.

Si se considera necesario agregar algunos detalles se puede hacer, si salen sobrando algunas frases se pueden quitar, si se encuentran algunas palabras raras se buscara el significado si es muy difícil para que los niños la entiendan se puede cambiar por otra, haciéndolas a nuestro modo será mas fácil contarlas de memoria y serán verdaderas ideas que motiven a los niños y los muevan a dibujar, cantar, bailar, hacer música, disfraces, a comunicarse con otros en fin a escenificar la historia.

Y después de contarles el cuento, la historia u otro, de acuerdo a su interés ¿Qué tantas cosas querrán hacer los niños?... disfrazarse... hacer mascararas... la escenografía... o quizá carteles para anunciar o despedir la función, improvisar instrumentos y tantas otras cosas más. ¿Y con qué vamos hacer las mascararas disfraces, escenografía, carteles y todo lo demás?

Con nada que haya que comprar o que sea muy difícil de conseguir, pedacearía de trapos, que encontremos en casa ropa, trozos de madera, materiales de rehúso (botellas, botes, sácate, etcétera) con todo lo que se tenga al alcance en el jardín, casa o comunidad. Así tendremos material de sobra para todo lo que necesitemos.

Escogido el cuento, leyenda u otro, es necesario platicar con los niños de nuevo exhortarlos a participar a todos algunos pueden escoger ser un personaje, otros músicos otros escenógrafos, según lo que más le agrade a cada uno.

Ya que se ha motivado a participar a todos los niños preguntarles; ¿A quien o a quienes les gustaría ser los personajes, que hay en la historia que hemos escogido jugar? ¿A quienes les gustaría elaborar algunos instrumentos? ¿A quien le gustaría hacer los decorados? , se debe de respetar la elección de todos y cada uno de los integrantes del grupo de acuerdo con el interés que tengan.

Platicar juntos donde será el mejor lugar para realizar el juego – dramático una vez que se haya terminado con la elaboración de todo lo que se necesite, que día será y a que hora.

Es necesario establecer reglas de juego simples propuestas por los niños estas son útiles para que los niños no queden confundidos y las actividades no se vuelvan un desorden al momento de la escenificación.

En la elaboración de mascararas, disfraces, escenografía, invitaciones, boletos, entre otros anima, exhorta, ayuda, enseña lo que necesita cada niño, utilizando, seleccionando técnicas juntamente con el niño.

Teniendo todo se tendrá un pequeño ensayo sin llegar a la memorización esto con el fin de no restar espontaneidad al niño, si es necesario opinar sobre algún detalle se puede dar la opinión buscando siempre que el niño de la mejor solución, al contar con el apoyo de otros ayudar al niño a sentirse más seguro. Y... terminando con el ensayo ya se puede realizar la escenificación ante el público invitado.

Para este momento, todos los niños ya estarán con mucho entusiasmo para realizar la escenificación. El público, niños, adultos todos listos para presenciar la culminación del juego – dramático.

Y depende de los docentes de la actitud del apoyo y aprobación puesta en práctica desde el inicio, que lo realicen con espontaneidad seguridad, si es necesario integrarse a la dramatización en los momentos en que se vea alguna dificultad, se puede hacer como si fuera uno de los personajes como un relator que ayuda a que los personajes sigan hablando y actuando y eso es lo mejor ya que si la escenificación es diferente al ensayo general mucho mejor. Eso dará cuenta de la creatividad de los niños y de un buen trabajo que se motivo y se apoyo.

Puede haber uno, dos o muchos aplausos pero, haya lo que haya dentro de cada niño habrá un aplauso silencioso por la satisfacción que sentirá cada quién del trabajo que hizo desde principio a fin.

5.5 APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

Considerando lo anterior las necesidades e intereses del niño a esta edad vinculados a la intensión educativa la cual propone que el niño desarrolle:

Formas sensibles de relación con la naturaleza, que lo preparen para el cuidado de la vida en diversas manifestaciones.

Su socialización a través del trabajo grupal y de cooperación con otros niños y adultos.

Formas de expresión creativa a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir mayores aprendizajes.

Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la lectura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.

Así se presenta a continuación la planeación y aplicación para llevar a cabo el juego del teatro.

Partiendo de la curiosidad, de dudas o de la satisfacción de alguna experiencia vivida.

Reunidos en grupo ocupando el lugar que ellos seleccionen, se comentan diversas situaciones, todos pueden expresar sus ideas respetando reglas de intercambio lingüístico establecidas previamente por ellos.

Habrán diversas propuestas, algunas sobresaldrán de otras, es necesario ir anotándolas en el pizarrón, en cartulina u otro material que este visible para todos.

Será necesario después de platicar y escuchar propuestas, llevarlas a votación.

Los niños tienen que elegir una sola opción, levantarán la mano indicando cuál propuesta es su elegida y alguno del grupo cuantificará e irá anotando los votos a favor de cada opción

Al iniciarse la votación se recuerdan las normas para elegir:

- a) levantar la mano una sola vez
- b) Verificar los votos de las otras opciones
- c) Respetar la propuesta ganadora
- d) Trabajar todos juntos y contentos en el nuevo juego

El niño al frente va anotando los votos, representándolos con palomitas, taches, puntitos o números, según la elección del mismo.

Teniendo un fin común se organiza nuevamente para planear actividades y proveer materiales.

Dos o tres niños irán anotando en el friso (recurso didáctico elaborado en cartulina, pizarrón u otro material), con dibujos, letras u otras grafías, lo que harán .La docente puede intervenir guiando con preguntas: ¿Cómo lo hacemos?, ¿Dónde podemos encontrar más información? , ¿Cuándo haremos la obra teatral? , ¿En donde la haremos?, estas serán algunas preguntas para guiar las actividades

Aquí cada uno elige lo que más le gusta hacer, además compartirá con otros sus ganas y su trabajo, como en el juego del teatro se puede pintar, hacer escenografías, cocer disfraces, entre muchas otras cosas. Todos escogerán lo que quieran hacer, es probable, de acuerdo con su actividad, que trabajen por equipos de dos o cinco, a veces sólo o en otras ocasiones por grupo.

Se enumeran las actividades siguiendo una secuencia lógica de prioridad.

Se recolectarán materiales diversos e información acerca del tema, se analiza y selecciona si es necesario, se involucra a terceros (padres, docentes, personas especializadas en el tema). Con mayor información acerca del tema, nuevamente el grupo decide qué es lo que harán con tal, si se hará una dramatización de un cuento relacionado con el tema, si se dramatizará una película, o se inventará un cuento.

Después de la elección se eligen personajes tratando siempre que esta elección sea espontánea, ya que de ser así, el niño desarrollará mejor el personaje, gozará el juego y aprenderá más, al mismo tiempo.

Paralelamente a las actividades cotidianas (saludo, calendario del tiempo, cuidado de plantas y animales, cantos y juegos o educación física, prácticas de aseo, entre otras cosas), se irán haciendo materiales que se necesiten para la obra de teatro: disfraces, escenarios, letreros, boletos e invitaciones, entre otros.

Los padres de familia podrán participar en la elaboración de algunos detalles junto con los niños dentro del CENDI, confeccionando disfraces, pintando, construyendo, según sea caso, o en casa, pero siempre vinculando la intención educativa de la docente. La colaboración d los padres de familia es valiosa cuando se esta consiente de lo que se

pretende.

Una vez elegido el personaje que se desea representar, expresara que acciones realiza tal animal: sonidos, muecas, movimientos, características propias del animal.

Es necesario mencionar que el proceso del juego es flexible y se puede aumentar, cambiar combinar actividades para complementar el trabajo.

Cuando ya se tengan todos los materiales necesarios se realizará un breve ensayo de los diálogos, movimientos, actitudes de personajes, sin llegar a la memorización para no restar espontaneidad al niño.

Se invita a la dramatización a padres de familia del grupo y grupos del CENDI, a planear el día y la hora n que se realizará,

El juego durará lo que dure el interés de los niños, cuatro, cinco, diez días, no más. Según lo planeado en el friso.

Llegado el día de la representación de la obra, el niño exteriorizará lo aprendido, lo planeado junto con el grupo, se expresará escénicamente, gozará del juego y compañerismo de padres y amigos.

Después de la representación del juego se reúne en algún espacio a los niños junto con los padres para realizar una evaluación conjunta.

Semana del 6 al 10 de diciembre Tema generador: El Teatro						
Trabajo inicial	Rutina de actividades	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
	Asamblea	¿Quiénes hacen el teatro?	¿Quiénes hacen el vestuario?	¿Cómo se hace un escenario?	¿Qué cuento podremos escenificar?	¿Cómo escenificar una obra de teatro?
	Visitas	Entrevista a papas y mamás de los niños	Plática con los niños de que saben del teatro	Visita a los camerinos de un teatro	Visita al teatro	
	Casita	Jugar a escenificar un cuento		Jugar con ropa escenificar una obra		
	Construir		Jugar a construir un teatro y camerino			
Trabajo por escenarios	Leer y escribir	Escribir preguntas y respuestas de las entrevistas	Anotar nombre y dirección del teatro a visitar	Elaboración de letreros para taquilla y teatro		
	Ordenar y contar			Clasificar el vestuario	Buscar en salón objetos sirvan para escenificación	
	Experimentos				Ensayar el cuento	
	Biblioteca	Escoger un cuento para la obra				Elaborar un cuento con la imaginación del niño
	Artes		Hacer boletos para la taquilla	Elaboración de dibujos para escenografía	Elaboración vestuario con papel y tela	Pintar un cuento
Actividades grupo general	Agua/arena					
	Otros					Dibujar lo que vieron en el teatro
	Recreo	Juego con muñecos	Juego libre	Juego con pelotas	Juego en el jardín	Juego libre
	Actividad grupal	Ejercicios activación por la mañana	Educación física	Ejercicios de activación con música	Educación física	Representar la obra escogida
	Actividad final		Explicar que hay en un teatro	Que nos narren una obra que hayan visto	Interactuar a través del juego y el teatro	

PROPUESTAS DE TEMAS PARA TRABAJAR SUGERIDAS POR LOS NIÑOS

Son temas semanales, que se trabajaran con las sugerencias de los niños

1. Deportes. Mini olimpiada
2. Taller de Bellas artes, cada día se trabaja una diferente hasta culminar en una exposición (pintura, escultura, música, literatura, cuentos, etc.)
3. Semana de aventuras (campamento, día de campo, excursión, etc.)
4. La comunidad (el restaurante, el circo, la panadería, el zoológico, el cine, etc.)
5. La fiesta
6. Estrellas infantiles
7. Ecología (taller de reciclado)

5.6 CONCLUSION DE LA PROPUESTA

Tratar de proponer una estrategia de intervención educativa a través del juego - teatro para el nivel de preescolar requiere por un aparte del conocimiento del desarrollo – aprendizaje del niño, conocer y practicar intervenciones que los adultos, maestros, padres de familia u otros pueden realizar durante la expresión lúdica además de tener en consideración los materiales que motivan la representación de sucesos en los diversos tipos y formas del juego y reconocer las acciones lúdicas que son características de cada etapa de desarrollo del niño, buscando potenciar tanto los aspectos cognoscitivos como los socio afectivos.

Al sugerir esta propuesta desde una visión educativa a través de la cual considero que la escuela podría y debería contribuir creando escenarios lúdicos; así mismo creo que tanto el personal docente y padres de familia pueden y deben convertirse en un investigador de su propia práctica e intervención en el juego dramático, y que los niños pueden adquirir sus conocimientos, habilidades y madurez en contextos ricos en comunicación, tolerancia, amistad y cooperación y no se diga en contacto con el marco sociocultural e histórico de la comunidad en la que viven.

Considero que el juego en el teatro es una excelente estrategia que debe reconsiderarse en el proyecto educativo

como actividad al servicio del desarrollo cognoscitivo y socioefectivo del niño; a través del juego el pequeño une el conocimiento de los otros con la adquisición de habilidades para comprenderlos por medio de la práctica de comunicarse de realizar las cosas divertidas y que más le gustan.

Para tratar de cumplir lo anterior se hace necesario cubrir una serie de requisitos que a continuación bosquejo:

- No se debe dejar a la improvisación e intuición espontánea del profesor las metas que sigue el programa para la modernización de la educación en el trato con los pequeños, sino que el juego y especialmente el teatral debe ser objeto de estudio e investigación y estar presente como tal en forma explícita en los proyectos educativos.
- Se debe reconocer que el teatro no solo proporciona un auténtico medio de aprendizaje sino que permite que los adultos padres, maestros, directivos, adquieran conocimientos sobre los niños y sus necesidades. En el contexto escolar deben ser capaces de comprender en que nivel de aprendizaje y desarrollo general se encuentran los niños, lo que a su vez indica a los docentes el punto de partida para la promoción de nuevos aprendizajes en todas las áreas de desarrollo. Finalmente recalco que el rol del docente resulta esencial para la comunicación y el aprendizaje eficaz de los niños. Se debe estar dispuesto a prestar una esmerada atención en cuanto a la observación, evaluación y el control de los progresos y del desarrollo de los niños por medio en este caso el teatro.

A MANERA DE CONCLUSIONES

El juego es un factor importante en la vida del niño para su desarrollo social, físico y emocional.

Existen numerosas teorías que tratan de explicar las razones que tenemos para jugar. Unas las enfocan desde el punto de vista biológico, otras desde el punto de vista psicológico y psicoanalítico, como expresión del yo.

El juego como realidad comprende al mundo animal y al ser humano la presencia del juego no se vincula a ninguna etapa de la cultura y a ninguna forma de concepción del mundo sino a una expresión de la vida.

En el juego, como en la ciencia o en el arte, el hombre hace o descubre cosas nuevas, se encuentra a sí mismo y se siente feliz.

La capacidad de jugar es un indicador en el desarrollo de cada niño. El medio para lograr aprendizajes más complejos, que le aportarán al niño mayores posibilidades de comprensión y adaptación al entorno.

El juego con intención pedagógica, implica que el docente tenga total claridad sobre los aspectos de formación y aprendizaje que desea favorecer en el niño a través de una planeación que contemple propósitos, estrategias didácticas actividades de enseñanza-aprendizaje de acuerdo al nivel.

En la etapa preescolar, el juego adquiere una importancia capital, constituyéndose en la actividad fundamental, al grado de que se convierte en el modo de vida del niño de esta edad.

El niño de 4 a 6 años se desarrolla jugando; vive para el juego, en el juego y para el juego. Cualquier actividad que emprenda, la realizará siempre bajo el matiz de este modo de operatividad peculiar.

Los niños aprenden a través del juego y el ensayo. El teatro les permite desarrollar su habilidad motora, su capacidad verbal, su capacidad de expresión de emociones su imaginación y cambiarlas desarrollando su habilidad creativa. También le permite al niño relacionarse con otros niños en una actividad creativa, divertida espontánea y estructurar en colectividad un resultado artístico.

Cabe destacar que es un tema de gran importancia en relación a la educación preescolar, ya que por medio del juego se pueden desarrollar diversos aspectos en la población infantil, tales como la socialización, el aprendizaje, nuevos conocimientos, madurez, entre otros.

De manera general se pudo analizar que el juego posee una gran importancia en la vida de los niños, no sólo en su

desarrollo psicomotor, sino también para su creatividad, en su aspecto cognitivo, en su desarrollo Socio emocional, en el manejo de normas, etc. De manera específica se trató el tema del juego y el aprendizaje, demostrando que los niños aprenden jugando, y que es mucho más fácil entender el universo de los niños para poder llegar a ellos. Basándonos en la importancia de los aprendizajes significativos, podemos llegar a entender la gran importancia que tiene el juego para el desarrollo y logro de los mismos.

Cómo último aspecto se analizó de manera específica cual es la motivación que existe dentro del juego. De esta manera se pretende llegar a conocer más a fondo el juego como tal, entendiéndolo y comprendiéndolo de manera más significativa, y al mismo tiempo, a los niños.

La socialización es un proceso socio-cultural permanente, mediante la socialización el individuo aprende los diferentes papeles, hábitos, pautas y comportamientos necesarios para hacerle frente a las responsabilidades de la vida colectiva.

Este proceso es crítico pero fundamental durante los primeros años de vida dado el carácter formativo y orientador de la socialización.

Durante este proceso de debe propiciar mecanismos que no se limiten a la adaptación del medio social sino que le ayude a estimular la imaginación y creatividad del niño jugando un papel muy importante es el afecto que le proporcionan las personas que lo rodean.

Durante el proceso de socialización, el niño va interactuando con otros niños, y se da cuenta de que es una identidad y que forma parte de un grupo al tiempo que aprende habilidades y actitudes para vivir en sociedad.

El juego ayuda al niño a socializarse con otros niños y con las personas que lo rodean.

El juego es una actividad placentera que entretiene al niño lo socializa y lo prepara para la madurez

BIBLIOGRAFIA

Alonso, Palacios María Teresa. La afectividad en el niño, Ed. Trillas, México 1995, p. 124

Antología de apoyo a la practica docente en el nivel preescolar SEP México 1993 p. 66

Arango de Narváez María Teresa. Actividades para estimular el desarrollo entre 1 y 6 años, Ed. Gamma 2002 p. 14, 36.

Bruner Jerome, "Juego, pensamiento y lenguaje" México Alianza 1986 p. 211

Cuellar Hortensia "El niño como persona" editora de revistas México, 1990

Del Pozo Sánchez Hugo. Recreación escolar Edit., Avante México

Froebel F., La educación del hombre, D. Appleton, Nueva York, 1886, p. 36

Kant, Critica del Juicio, No. 43

Piaget Jean. El lenguaje del pensamiento en el niño Ed. Buenos aires 1976 p.74

Rojas S. Raúl Guía para realizar investigaciones sociales U.N.A.M. México 1982

SEP Bloques de juegos y actividades de desarrollo de los proyectos en el jardín de niños México 1992 p.11

SEP Programa de educación Preescolar México 1992 p.8

SEP Programa de Educación Inicial México 1992

Shiller F., Cartas sobre la educación estética del hombre, Madrid

UPN, Antología Básica EL JUEGO México 1995.

Vygostski "El papel del juego en el desarrollo del niño" Barcelona. Critica, 1988